

II Jornada sobre micromachismos

Había una vez un machismo, ¿"chiquitito"?
12 de noviembre 2015

Lo peor de un Príncipe Azul es
cuando te empieza a pedir
que le lustres la corona.



Organiza

m! FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS

Colabora



HUMORISTA GRÁFICA:
DIANA RAZNOVICH

Índice de contenidos:

PROGRAMA

INTERVENCIONES DE PONENTES

- Inauguración: ([Link al video](#))
Yolanda Besteiro de la Fuente, Presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas. pg. 06
Raquel Crespo Rodriguez, Subdirectora General de Programas del Instituto de la Mujer y de Igualdad de Oportunidades. pg. 07
- **Ponencia "La falsa apariencia de igualdad"** ([Link al video](#))
Ponente: Sara Berbel Sánchez. Doctora en Psicología Social y experta en políticas de igualdad. pg. 09
Presenta: Rosa Escapada Garrachón. Vicepresidenta de la Federación de Mujeres Progresistas y presidenta de la Coordinadora española para el Lobby Europeo de Mujeres (CELEM).
- **Mesa redonda "¿Elejimos libremente?"** ([Link al video](#))
Modera: Rosa San Segundo Manuel, Tesorera de la Federación de Mujeres Progresistas, Profesora Catedrática de la Universidad Carlos III de Madrid y Directora del Instituto de Estudios de Género de dicha universidad.
EDUCACIÓN: Marina Subirats Martori, socióloga, política y filósofa. pg. 18
SEXUALIDAD: Maribel Cárdenas Jiménez, psicóloga y Jefa de la Oficina de Promoción de Políticas de Igualdad de la Diputación de Barcelona. pg. 24
COMUNICACIÓN: Pilar Aguilar Carrasco, ensayista, investigadora, crítica de cine y tv. pg. 36
- **Talleres**
1. Amor romántico, impartido por el Área de Violencia de Género de la Federación de Mujeres Progresistas. pg. 42
2. Liderazgo, impartido por la Escuela de Igualdad del Casino de la Reina del Distrito Centro del Ayuntamiento de Madrid. pg. 43

II JORNADA SOBRE MICROMACHISMOS "Había una vez un machismo, ¿chiquitito?"

12 noviembre
2015

Presentación:



Por segundo año consecutivo, la Federación de Mujeres Progresistas desea poner foco de atención sobre este machismo considerado de "baja" intensidad e imperceptible para la gran mayoría de personas a través de la celebración en Madrid de la II Jornada de Micromachismos el próximo 12 de noviembre.

Los micromachismos son comportamientos desigualitarios, tolerados socialmente y que están presentes en todas las esferas de la vida. A través de ellos se perpetúan estereotipos de género y se consolidan actitudes tanto en mujeres como en hombres que impiden avanzar en igualdad.

Una vez identificados los agentes de socialización, desde el punto de vista antropológico, social, educativo, laboral, económico, político, etc.; que hacen posible la transmisión de esos micromachismos en la primera de nuestras jornadas celebradas el pasado año con un gran éxito de público; ahora deseamos poner el foco de atención en cómo se manifiestan estas desigualdades y transmisión de roles y estereotipos en los y las jóvenes.

De diferentes estudios de campo elaborados por nuestra organización podemos extraer como conclusiones generales que los y las jóvenes expresan creer en unas relaciones igualitarias, sin embargo los datos no dicen lo mismo: el 80% considera que la chica debe complacer a su novio, más del 40% piensa que el chico tiene la obligación de protegerla a ella y cerca del 60% está de acuerdo en que los celos son normales en una relación ([¿Igualmente? Alumnado y género, actitudes y comportamientos](#)). Tanto ellos como ellas siguen pensando que los chicos son fuertes o valientes y las chicas débiles o cariñosas por naturaleza, y por tanto no tienen las mismas capacidades para desempeñar, por ejemplo, ciertas profesiones, y que también cumplen papeles diferentes en la sociedad. Bajo estas premisas claves abordamos en dos bloques la II Jornada de Micromachismos. La primera parte de las jornadas tratará de abordar la complejidad que entraña la falsa apariencia de igualdad en la que gran parte de la sociedad cree vivir; para a continuación abordar ámbitos como la educación, la sexualidad o la comunicación con el fin de ahondar específicamente en las dificultades que tienen los y las jóvenes para relacionarse y vivir sin actitudes machistas y sobre todo, para elegir libremente cómo hacerlo ([Reflexiones en clave de género sobre juventud, actitudes, relaciones en igualdad](#)).

Las relaciones de pareja y su manera de entenderlas y vivirlas, dismitificando el amor romántico, y abordando la necesidad de un liderazgo entre iguales, van a centrar los talleres de la tarde. Desde una construcción positiva, se va a tratar de ejemplificar de manera práctica cómo trabajar en igualdad trae aparejado una sociedad más libre.

II JORNADA SOBRE MICROMACHISMOS "Había una vez un machismo, ¿chiquitito?"

12 noviembre 2015



Programa: Mañana

9:00-9:30h. Recepción y acreditaciones

9:30-10:00h. Inauguración

Yolanda Besteiro de la Fuente, presidenta de la Federación de Mujeres Progresistas

Raquel Crespo Rodríguez, subdirectora General de Programas del Instituto de la Mujer y de Igualdad de Oportunidades.

10:00-11:00h. Ponencia "La falsa apariencia de igualdad"

Sara Berbel Sánchez, doctora en Psicología Social y experta en políticas de igualdad. Directora de Empowerment Hub

Presenta: Rosa Escapa Garrachón, Vicepresidenta de la Federación de Mujeres Progresistas y Presidenta de la Coordinadora Española para el Lobby Europeo de Mujeres (CELEM)

11:00-11:30 Turno de preguntas

11.30-12:00 Descanso

12:00-14:00 Mesa redonda: ¿Elegimos libremente?

Modera: Rosa San Segundo Manuel, Tesorera de la Federación de Mujeres Progresistas, profesora catedrática de la Universidad Carlos III de Madrid y Directora del Instituto de Estudios de Género de dicha universidad.

EDUCACIÓN: Marina Subirats Martori, socióloga, política y filósofa.

SEXUALIDAD: Maribel Cárdenas Jiménez, psicóloga y jefa de la Oficina de Promoción de Políticas de Igualdad de la Diputación de Barcelona.

COMUNICACIÓN: Pilar Aguilar Carrasco, ensayista, investigadora, crítica de cine y tv.

Lugar:
Instituto de la Mujer
(C/ Condesa de Venadito, 34)
28027 Madrid

Organiza:

mi FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS

Colabora:



HUMORISTA GRÁFICA:
DIANA RAZNOVICH

Organiza:

mi FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS

Colabora:



HUMORISTA GRÁFICA:
DIANA RAZNOVICH

II JORNADA SOBRE MICROMACHISMOS "Había una vez un machismo, ¿chiquitito?"

12 noviembre 2015



Programa: Tarde

15:30-15:45 Presentación Talleres

Carmen Cepeda García, Directora del Centro Comunitario Casino de la Reina del Distrito Centro del Ayuntamiento de Madrid.

15:45-17:45 h: Talleres

1. Amor romántico, impartido por el Área de Violencia de Género de la Federación de Mujeres Progresistas.

2. Liderazgo, impartido por la Escuela de Igualdad del Casino de la Reina-Distrito Centro del Ayuntamiento de Madrid.

17.45-18.00 h. Clausura

Inscripción hasta completar aforo través de este enlace:

<https://goo.gl/agZUgF>

Lugar:
Instituto de la Mujer
(C/ Condesa de Venadito, 34)
28027 Madrid

Organiza:

mi FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS

Colabora:



HUMORISTA GRÁFICA:
DIANA RAZNOVICH

Sara Berbel Sánchez

Doctora en Psicología Social por la Universidad de Barcelona y profesora de tercer ciclo universitario. Actualmente es directora de Empowerment Hub, un proyecto dirigido a mejorar el empoderamiento personal, profesional y social. Ha sido Directora General de Igualdad de Oportunidades en el Departamento de Trabajo de la Generalitat de Cataluña, Presidenta del Instituto Catalán de las Mujeres y Directora de Economía Social y políticas de igualdad del Ayuntamiento de Barcelona. Ha sido invitada por el Department of State de Estados Unidos de América, como experta en liderazgo (única representante de España) junto con 11 representantes europeas de diferentes países en el 2012. Ha recibido el Premio Aspasia en defensa de la equidad de género en marzo de 2014. Entre sus libros publicados destacan: "El cuerpo silenciado"; "Sin cadenas. Nuevas formas de libertad en el siglo XXI"; "Ideas que cambian el mundo" (coautora); y "Directivas y empresarias. Mujeres rompiendo el techo de cristal".

Marina Subirats Martori

Catedrática emérita de Sociología. Directora del Instituto de la Mujer (1993-96) y concejala de Educación en Barcelona. Coordinadora de la Delegación de la UE en la IV Conferencia sobre la Mujer de Naciones Unidas, Beijing 1995. Su trayectoria profesional como investigadora le ha llevado a estar en continuo contacto con la población joven y los centros educativos. Actualmente continúa trabajando con un equipo de coeducación en la Universidad Autónoma de Barcelona. Algunos de sus muchos trabajos publicados son: "Rosa y Azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta", "La educación de las mujeres en un mundo globalizado", "Forjar a un hombre, moldear a una mujer", etc. Premios: Creu de Sant Jordi de la Generalitat de Catalunya, 2006 y Premi de Sociologia Catalana, 2011.

Maribel Cárdenas Jiménez

Filósofa y educadora social, experta en estudios de género. Actualmente es Profesora asociada de la Universidad Autónoma de Barcelona y asesora en políticas de Igualdad de la Diputación de Barcelona; anteriormente también ha ocupado otros cargos institucionales de responsable de igualdad y programas de prevención de la violencia de género. Son innumerables las ponencias y los cursos que ha impartido sobre estereotipos de género, incorporación de la perspectiva de género en las políticas municipales, actuaciones contra la violencia de género, la conciliación o la exclusión social. Entre sus publicaciones destacan: "Ideas que cambian el Mundo", "Violencia contra las mujeres, violencia de género", "Violencia familiar, necesidad de intervención comunitaria", etc.

Pilar Aguilar Carrasco

Ensayista y crítica de cine y televisión. Estudió Filología Moderna en Sevilla y exiliada en París, por su militancia activa contra el Franquismo, se licenció en Ciencias de la Educación y posteriormente en Ciencias Cinematográficas y Audiovisuales por la Universidad de París VII. Durante más de 20 años ha realizado diversos trabajos de investigación sobre didáctica y pedagogía de los audiovisuales y sobre la imagen de las mujeres en el cine y la televisión, campos en los que ha sido pionera en nuestro país. Ha publicado en diversos medios, ha impartido numerosos cursos y conferencias por todo el país y participado en másteres y postgrados universitarios (Salamanca, Complutense, UNED, Barcelona, Instituto Nacional de Radio Televisión). Publicaciones destacadas: "Manual del espectador inteligente", "Mujer, amor y sexo en el cine español de los 90", "¿Somos todas de cine?", entre otras. Su último libro, "No quise bailar lo que tocaban".

PONENTES





INAUGURACIÓN

Yolanda Besteiro de la Fuente

Buenos días,

Bienvenidas y bienvenidos a todas y todos a esta II Jornada sobre Micromachismos organizada por la Federación de Mujeres Progresistas bajo el nombre de "Había una vez un machismo, ¿chiquitito?"

Antes de nada agradecer al Instituto de la Mujer la cesión de este espacio para la realización de este evento durante el día de hoy. Es momento también de agradecer, aunque no esté entre nosotras por motivos familiares, a la encargada de dar imagen a esta segunda jornada, a la humorista gráfica y Premio Mujer Progresista 2014, Diana Raznovich. Y sobre todo, agradeceremos a todas las personas asistentes, muchas de las cuales estoy segura que ya nos acompañasteis el pasado año en la celebración de la I Jornada sobre esta temática. Gracias por vuestra fidelidad, pero sobre todo, por vuestro compromiso con la igualdad.

Como digo, el año pasado, identificamos los principales agentes de socialización, desde el punto de vista antropológico, social, educativo, laboral, económico, político, etc.; que hacen posible la transmisión de esos micromachismos o machismos de baja intensidad; con un maravilloso plantel de ponentes que ha dado como fruto una esperada publicación en formato digital, y que habréis recibido en vuestro correo electrónico para que pudierais tenerla en primicia por el mero hecho de estar hoy aquí.

Desde hoy, estará también disponible para cualquier persona en nuestros principales canales de difusión (en la sección de publicaciones de nuestra página web www.fmujeresprogresistas.org; facebook, twitter...) o se enviará a todas aquellas personas que nos la demanden. Se trata de una recopilación de todo cuanto se expuso y se debatió en esas primeras jornadas.

Y ahora, en estas II Jornadas deseamos poner el foco de atención en cómo se manifiestan estas desigualdades y la transmisión de roles y estereotipos en los y las jóvenes.

El porqué de hacerlo en este tramo de la población es para todas sabido, se continúan perpetrando comportamiento desigualitarios, tolerados socialmente en todos los ámbitos de la cotidianidad, pero quizás donde haya más sensación de que realmente no se están cometiendo desigualdades es entre los y las jóvenes.

Lo que nosotras llamamos y expondremos ampliamente en la mañana de hoy, es esa falsa apariencia de igualdad que nos envuelve y que sin embargo está en constante peligro.

Podría ofrecer muchos datos que lo corroboren como recogemos en estudios de campo elaborados en los últimos años por la FMP sobre cómo viven esos y esas jóvenes sus relaciones de pareja o entre iguales, pero hay uno especialmente que nos llama poderosamente la atención:

El 80% considera que la chica debe complacer a su novio, más del 40% piensa que el chico tiene la obligación de protegerla a ella y cerca del 60% está de acuerdo en que los celos son normales en una relación (Si desean conocer el estudio completo, se encuentra en nuestra web en la sección de biblioteca-publicaciones con el nombre de [¿Igualmente? Alumnado y género, actitudes y comportamientos](#)).

Eso en cuanto a cifras concretas, pero en todos esos estudios, sacamos una conclusión general: tanto ellos como ellas siguen pensando que los chicos son fuertes o valientes y las chicas débiles o cariñosas por naturaleza, y por tanto no tienen las mismas capacidades para desempeñar, por ejemplo, ciertas profesiones, y que también cumplen papeles diferentes en la sociedad ([Reflexiones en clave de género sobre juventud, actitudes, relaciones en igualdad](#)).

Bajo estas premisas claves abordaremos hoy en dos bloques la II Jornada de Micromachismos. La primera parte, esta mañana, cómo decía, trataremos de ahondar en la complejidad que entraña la falsa apariencia de igualdad en la que gran parte de la sociedad cree vivir; para a continuación tratar ámbitos como la educación, la sexualidad o la comunicación con el fin de extendernos en las dificultades que tienen los y las jóvenes para relacionarse y vivir sin actitudes machistas y sobre todo, para elegir libremente cómo hacerlo.

Las relaciones de pareja y su manera de entenderlas y vivirlas, desmitificando el amor romántico, y abordando la necesidad de un liderazgo entre iguales, van a centrar los talleres de la tarde. Desde una construcción positiva, se va a tratar de ejemplificar de manera práctica cómo trabajar en igualdad con esos y esas jóvenes.

A las personas que acudáis a los talleres, os trataremos de dar algunas de las herramientas y pautas que os puedan servir para desactivar esas desigualdades en aquellos espacios que compartáis con jóvenes.

Una vez expuesto el desarrollo de esta segunda jornada de micromachismos, tan sólo me queda decir que la disfrutéis mucho y que como ya dije el pasado año y de momento no me he equivocado, nace con el ánimo de continuar año tras año. Esperamos contar con todas vosotras.

Sin más, paso la palabra a Raquel Crespo Rodríguez, Subdirectora General de Programas del Instituto de la Mujer y de Igualdad de Oportunidades, y de nuevo muchísimas gracias por la acogida en vuestra casa, en la casa de todas las mujeres.

Muchas gracias.

INAGURACIÓN

Raquel Crespo Rodríguez.

Bienvenidos, bienvenidas al Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades, ésta es vuestra casa, para mí es un honor, un placer poder presentar e inaugurar esta jornada con la Federación de Mujeres Progresistas, una Federación, le estaba diciendo a Yolanda, su Presidenta, una asociación de mucha entidad a nivel nacional. En primer lugar quiero agradecerlos por supuesto el que yo pueda estar aquí inaugurando esta jornada. Desearía reconocer el trabajo de esta entidad, vuestro compromiso desde hace muchos años con el tema de igualdad de oportunidades, la lucha por la dignidad de la mujer en la sociedad, por la lucha contra la violencia contra las mujeres, vuestra fuerza y vuestro trabajo.

Muchas veces, yo ahora estoy como Subdirectora General de Programas en el Instituto de la Mujer, llevo poco más de un mes, y desde este puesto de trabajo y desde otros que he desempeñado, puedo luchar más de cerca por el objetivo común que es el vuestro, el de vuestra Federación, que es la dignidad, dignificar un poco la figura de la mujer en la sociedad que durante mucho tiempo no ha estado dignificada, y por supuesto en muchos status sociales, en muchos países, en muchas situaciones tampoco está dignificada.

Pero muchas veces yo me preguntaba, antes de desempeñar estos puestos de trabajo, si podíamos hacer todas las personas de la sociedad, hombres y mujeres, algo, en el día al día, por luchar por los derechos de igualdad. Durante mucho tiempo pensé que realmente solo podía ser una parte muy privilegiada de la sociedad la que desempeñaba ciertos puestos de trabajo, o incluso solo el movimiento asociativo, las personas que luchaban más de cerca por la mujer. Pero me di en cuenta evidentemente que no, que en el día a día podemos hacer muchas cosas. Estaba equivocada y hoy sé que la violencia hacia las mujeres se estructuró de una manera social en un proceso invisible y de un modo naturalizado, era el modo de educar a los niños y a las niñas, las madres y los padres, más las madres que tenían la educación mucho más directa hacia su hija y hacia su hijo, era el modo natural de educarles. Me di cuenta de que las víctimas, y hoy en día sigue pasando, no tenían conciencia de que se estaban vulnerando sus derechos.

Luis Bonino acuñó el término de micromachismos para describir: “los pequeños comportamientos de violencia cotidiana que ejercen los hombres en la pareja para coartar la autonomía personal femenina de manera continuada y sutil”. Ejemplos evidentemente los vemos todos los días en nuestra vida cotidiana. Los hombres no se implican del mismo modo en las tareas domésticas, hay un aprovechamiento general en la sociedad de la mujer como cuidadora, de desempeñar ese rol de cuidadora. Evidentemente, si se tiene que cuidar a la madre o a la suegra, es la mujer, en la mayoría de los casos, yo diría en un 90 por ciento de las situaciones, la que cuida, y nos aprovechamos de ese rol de cuidadora. Preguntas habituales en una casa como, por ejemplo, dónde está la sal, o me pones el café, y evidentemente es la mujer, la madre, o la esposa, la que se levanta a por la sal y a por el café.

En nuestra vida cotidiana frases como “mi mujer es la que lleva el niño al colegio, o “mi mujer es la que cuida de la niña”, son habituales. Todas estas frases y actitudes representan las maniobras más invisibles que los hombres emplean para mantener una posición de privilegio con respecto a las mujeres en la sociedad. Son machismos sutiles de lo cotidiano que en general no se ven pero causan daño a las mujeres. Aprovechan el rol tradicional de éstas como madre, como cocinera, como esposa, como asistente, cuidadora...

Cuando se denuncian estas maniobras vemos que están naturalizadas y se ven como algo normal, y aquí la cultura juega un papel importante a la hora de legitimar estos comportamientos. Por eso me di cuenta que en el día a día todas las personas sí podemos hacer algo. Lo primero, ver y desnaturalizar estos comportamientos, lo segundo denunciarlo, y lo tercero, modificarlos. Es decir, cuando alguien dice me traes un café o algo en una casa, que sea él el que se levante a por el café. Podemos perfectamente cambiar, me di cuenta de que no solo la parte más privilegiada de la sociedad, la que trabajaba directamente con las mujeres y los hombres más cercanos en la lucha de los derechos, podían cambiar las situaciones. Me chocó mucho cuando, en esta semana he comentado en varias ocasiones que iba a inaugurar una jornada de micromachismos, me han preguntado en varias ocasiones qué es un micromachismo. Yo que trabajo y llevo años trabajando con temas de mujer, de igualdad y de violencia de género, daba por supuesto que todas las personas sabían lo que era un micromachismo. Jornadas como ésta me parecen importantísimas pero después de escuchar en varias ocasiones qué es un micromachismo, me parece ya imprescindible que se celebren de forma continuada.

LA FALSA APARIENCIA DE IGUALDAD

Sara Berbel Sánchez

La tesis que voy a desarrollar durante esta conferencia tratará de mostrar que los micromachismos de que vamos a hablar responden al patriarcado, por supuesto, ese viejo conocido, pero también a su leal y gran aliado, el liberalismo político y económico (ahora neo) quien se infiltra incluso en las ideologías consideradas más alternativas para seducirlas, adaptarlas y, de este modo, en último extremo, anularlas. Y esto, que es válido en los comportamientos políticos que estamos observando cotidianamente, y que tanto nos decepciona, lo es también para el feminismo, aunque nos resulte doloroso aceptarlo.

Los micromachismos, esos actos de discriminación sutiles que mucha gente no percibe, surgen del que llamamos **neosexismo** desde la Psicología Social. Se define como la manifestación de un conflicto que se produce en las personas (sobre todo en hombres pero también en muchas mujeres), un conflicto interno entre los valores igualitarios que se impulsan desde los movimientos feministas, desde las leyes y las administraciones, y los sentimientos negativos hacia las mujeres que persisten en el fondo de muchas personas, de manera residual. Se relaciona tradicionalmente con las actitudes temerosas hacia los programas de acción afirmativa y con los sentimientos de amenaza hacia los intereses colectivos.

El neosexismo provoca que la mayoría de la gente no se atreva a declararse abiertamente contra la igualdad (pueden incluso mostrar discursos a favor) pero sin embargo, **mantienen una prevención o desconfianza hacia ella**. Y este es el motivo de que, aparentemente, existe la igualdad en nuestro entorno, pero en realidad, si rascamos un poco la superficie, no es así. Las actitudes y temores que perviven desde hace tantos siglos en nuestra sociedad no han sido erradicadas.

Me basaré en cuatro aspectos que podrían mostrar las nuevas formas y estilos que adopta el patriarcado y que conduce, en definitiva, a la fagocitación de la rebeldía a manos de los estereotipos clásicos disfrazados de modernidad.

Para ello les hablaré de la supuesta igualdad en la socialización y en las relaciones afectivas; de la confusión entre igualdad y diversidad; del auge del liderazgo femenino y la autocomplacencia colectiva; y, por último, de la relación de las mujeres con el poder y el modernísimo empoderamiento, eso sí, desde la consideración de la libertad individual que todo lo justifica.

1. La socialización diferencial

Cada sociedad interpreta el hecho de ser mujer u hombre según sus características culturales. En Occidente el patriarcado actualmente adopta formas más sutiles como diferenciar según la ropa y el color a los niños de las niñas, ofrecer juguetes diferentes y también se ha observado que las relaciones establecidas entre las personas adultas y las criaturas varían en función del sexo. Esta construcción cultural, de tipo psicosocial, es la que denominamos género: masculino o femenino. Puede ser, por lo tanto, aprendido, educado, cambiado y manipulado. Y si la conducta de género es aprendida, ¿por qué nos parece innata? Pues porque tal como explica Victoria Sau, **la estructura de los géneros ha permanecido invariable**, tanto en el tiempo como en el espacio, como muestran los estudios transculturales y es el motivo de que a menudo se piense que las causas **son naturales**. Cuando un fenómeno sucede durante años y años, incluso siglos, las personas tendemos a pensar que se trata de un fenómeno natural. Pero no es así, por el contrario, nuestro sistema educativo y socializador está jugando un papel determinante.

Las relaciones afectivas

Esta diferencia en la educación marca también el modelo dominante en las relaciones afectivas. En nuestra cultura, el amor romántico prevalece sobre cualquier otro modelo.

Esta ola de romanticismo que presenta la posesión y los celos como prueba de amor, que ella lo dé todo por él, responde a un sustrato cultural largamente interiorizado en nuestra sociedad. Se ve en las películas, en las series, en las revistas (también el best-seller las Sombras de Grey sigue el mismo modelo bajo una apariencia de libertad sexual). Todavía cuesta mucho encontrar películas y novelas altamente emocionales que muestren que el mejor amor es el que no pide la muerte sino que procura la vida, el que permite la libertad en todo momento, el que denosta y desprecia los celos, el que fomenta la autonomía de los miembros de la pareja y, sobre todo, el respeto por sus decisiones...

Aunque cueste reconocerlo, el mito del amor romántico y la relación de pareja exclusiva y posesiva está en la base de muchas relaciones de desigualdad y de violencia familiar. Pero tiene una virtud, y es que vende, vende mucho, y ahí tenemos al mercado, a la industria de los bestsellers, del cine y del sexo aprovechando los viejos modelos para venderlos con nuevos ropajes para que nada cambie.

Las últimas investigaciones desde la psicología social han mostrado que los parámetros en que se basa el amor romántico son falsos, absurdos o sencillamente imposibles (Yela, 2000).

- ▶ No existe la media naranja ya que las personas no estamos predestinadas ni escogemos la mejor pareja posible
- ▶ La pasión no dura eternamente y no es cierto que sólo se puede sentir por una persona
- ▶ El amor no es omnipotente, no lo puede todo
- ▶ La exclusividad sexual no puede ser impuesta
- ▶ Las mujeres no hemos nacido para ser salvadoras de nuestras parejas ni maridos
- ▶ Los celos no son prueba de un amor verdadero y ni siquiera son un signo de amor, como no sea de amor a uno mismo...



Socialización diferencial



Este modelo de relación reforzado por la mayoría de cuentos infantiles (Blancanieves, la Bella Durmiente, la Cenicienta), obras literarias y cinematográficas, óperas, así como desde los medios de comunicación, especialmente para las niñas, puede incluso crear una adicción enfermiza y un vínculo de dependencia que impide la autonomía y que puede derivar en un proceso peligroso de dependencia afectiva. Los datos de que disponemos alertan de que más de un 10% de la población está inmersa en una dependencia afectiva y de éstos, un 75% son mujeres (Jorge Castelló, 2005).

Los científicos sociales muestran cómo las personas que se relacionan de acuerdo con el mito del amor romántico tienen relaciones más insatisfactorias y problemáticas (Yela, 2000). Las relaciones sanas son aquellas que se establecen en términos de igualdad, donde se respeta la vida privada de la pareja, así como sus necesidades afectivas y relacionales. Son relaciones basadas en el pacto común y en la generosidad, donde los celos no tienen sentido ya que las personas se relacionan en función de un proyecto vital o de un amor maduro que comporta libertad y autonomía afectiva, sexual, económica y social para los dos. Naturalmente, estas premisas son válidas para cualquier tipo de orientación sexual, no sólo para las relaciones heterosexuales.

Debe haber, por lo tanto, una educación de los chicos y las chicas que trabaje conceptos alternativos al amor romántico tradicional, que estén mucho más basados en los valores de la amistad, el respeto, el pacto, y en la libertad. De lo contrario, nuestras jóvenes pensarán que son libres en sus elecciones pero en realidad estarán respondiendo a los designios del mercado y a siglos de dominación de las mujeres por medio del amor.

2. La confusión entre igualdad y diversidad

Empezaré con un ejemplo que me parece bastante ilustrativo de lo que voy a explicar.

Hace unos meses leíamos con incredulidad en los diarios el anuncio de la empresa telefónica holandesa KPN de que **suprimirá las cuotas femeninas para puestos directivos y primará, en su lugar, a varones de minorías étnicas**.

La argumentación del Director General, Jasper Rynders causa poco menos que estupefacción: "Las cuotas femeninas no han causado el cambio de enfoque esperado. No se han cumplido las expectativas porque ellas actúan igual que los hombres, incluidos sus errores y carencias". El director añade que **la llegada impuesta de mujeres** "pone en desventaja a los varones multiculturales con título universitario". "Es un efecto secundario no deseado", añade, al darle la espalda a las cuotas femeninas, la firma subraya que se abren nuevas oportunidades para "empleados con problemas laborales (por ejemplo minusvalías) o inclinaciones sexuales variadas". Por último, afirma: "Incorporando minorías étnicas pretendemos ser un reflejo más fiel de la sociedad holandesa" (El País, 27-9-2014).

Estas declaraciones muestran el craso error en que a menudo se basan las políticas de igualdad cuando se desarrollan desde el desconocimiento y los estereotipos. La exigencia de mujeres en puestos de dirección no se realiza en base a que ellas sean mejores y vayan a solucionar las posibles disfuncionalidades empresariales, sino al derecho de la mitad de la población a compartir el poder en igualdad de condiciones. ¿Cómo puede pensar que incluir minorías étnicas reflejará mejor la sociedad holandesa? ¿En su país las mujeres no son un 50%?

Cuando, a partir de ahora, KPN afirma que va a priorizar las minorías étnicas con la formación suficiente porque se están perdiendo su conocimiento frente a las mujeres está cayendo en **la jerarquía de la opresión, que es la competencia entre los más desfavorecidos por acceder al poder**. ¿Realmente hay que escoger entre mujeres y varones de minorías étnicas? ¿Acaso no hay mujeres con titulaciones y experiencia en el colectivo de minorías étnicas? Resulta lamentable y desolador comprobar, de nuevo, que la necesaria igualdad de todas las personas queda constantemente sepultada por la crueldad de la jerarquía de la opresión.

Desde esta perspectiva, el riesgo consiste en apelar y responsabilizar a la persona, abordar los casos individualmente, sin tener en cuenta el peso y la influencia de las estructuras, es decir, obviando las causas que producen las desigualdades sociales. **Existe en estos momentos un grave peligro de que se pierda la consideración de la desigualdad como un problema estructural e institucional, y pase a considerarse un problema individual de discriminación entre ciudadanos**.

Por tanto, las políticas de diversidad deben incorporar la perspectiva de género, a la vez que las políticas de género deben incorporar la perspectiva de la diversidad.

3. El liderazgo femenino

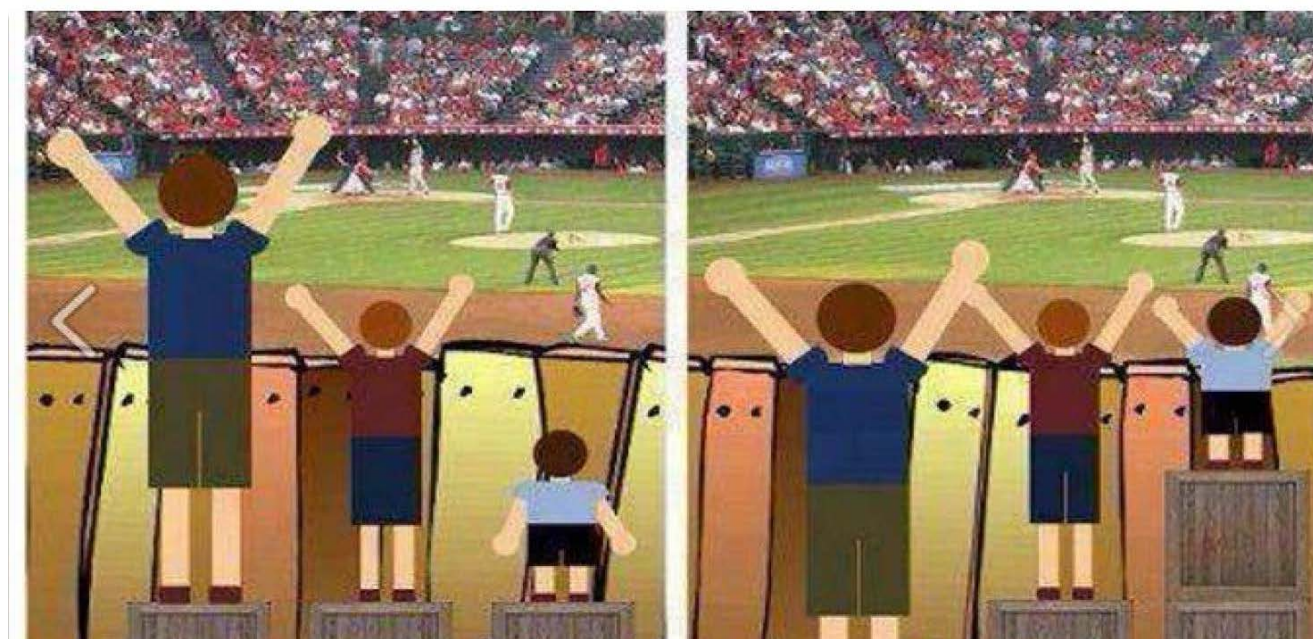
El siguiente aspecto en que voy a centrarme tiene que ver con el rol de las mujeres en los puestos de decisión, una de las grandes batallas del feminismo.

La imagen de las mujeres en puestos de liderazgo está plagada de estereotipos y prejuicios, tanto internos como externos, propios o ajenos. Lo primero que podemos constatar para entender lo que está sucediendo es que el **autoconcepto sobre el "ser mujer"** apenas ha cambiado, como demuestran los estudios realizados sobre socialización diferencial en los últimos años. Señalaba Victoria Sau que, de todos los cambios sociales, políticos y económicos que los seres humanos han ido realizando a lo largo de siglos e incluso milenios, el que menos ha variado ha sido el género.

Ello es cierto, pese a que la percepción social es la contraria, ya que la población general, y especialmente la juventud tiende a considerar que la igualdad entre sexos ya está conseguida y que los roles de género se han diluido en gran medida.

Sin embargo, hace tan solo unos meses, en una clase de Psicología Social, un colega tuvo oportunidad de realizar un ejercicio sobre el autoconcepto de las estudiantes (mayoría aplastante de mujeres, 80 alumnas frente a 10 alumnos). Los resultados fueron sorprendentes ya que, al realizar una nube conceptual del grupo-clase, comprobó que se ajustaban absolutamente **al estereotipo de lo que debe ser una mujer**.

Los principales adjetivos con que las jóvenes se definieron a sí mismas fueron, por este orden: empática, alegre, sensible, divertida, responsable, cariñosa, simpática y comprensiva. Resulta curioso que no apareciera en ningún caso, ni siquiera entre los adjetivos menos citados la valentía, la ambición, la rebeldía, la iniciativa, la independencia, la tendencia al riesgo, cuando es obvio que todo el mundo conoce a mujeres que ostentan estos rasgos.



Elementos del autoconcepto de un grupo de



Por otra parte, en los diversos seminarios que imparto sobre liderazgo para directivas, suelo realizar un ejercicio al principio en que las participantes destacan características de las personas que más las han influido en su vida. Como es lógico, con gran frecuencia son mujeres (madres, profesoras, amigas) y siempre destacan por su valentía, coraje, independencia, ambición y autonomía. Sin embargo, debido al efecto de deseabilidad social que comportan los estereotipos, las mujeres no se describen a sí mismas con este tipo de rasgos, frecuentemente adscritos a los hombres.

Desde el feminismo, o al menos desde una parte del feminismo, se defiende este llamado “liderazgo femenino” y se pone el énfasis en el cambio cultural que supone que las mujeres con características tradicionalmente femeninas alcancen puestos de dirección ya que la hipótesis es que implantarán, sin duda, modelos de gestión más cooperativos, sensibles y sensatos. Como desde esta perspectiva las mujeres son “puras” en esencia, se destaca el fenómeno de la mimetización con el estilo de liderazgo y ejercicio del poder masculino o “masculinización” de las mujeres directivas. No se tiene en cuenta que muchas mujeres poseen características masculinas sin necesidad de convertirse, ya que lo más común entre los seres humanos es poseer características masculinas y femeninas al tiempo, (aunque algunas de ellas las reprimamos) y tampoco se tiene en cuenta el hecho de que la mimetización con el líder es un fenómeno universal.

Esta situación conduce a un dilema imposible: **el dilema de la doble atadura o “the double bind”** (Kathleen Hall, 1995) según el cual, cuando las mujeres adoptan el estereotipo masculino son consideradas competentes, pero no gustan. Sin embargo, cuando adoptan el femenino, entonces gustan más, pero no son consideradas competentes. Es decir, su margen de actuación es muy estrecho ya que resultan damnificadas de un modo u otro.

¿Qué hay de cierto, en consecuencia, en relación al liderazgo femenino?

En los últimos años algunos foros feministas han promovido y difundido multitud de estudios en que las mujeres aparecen con un nítido liderazgo diferencial respecto al clásico tradicional masculino. Ello ha dado lugar al término “liderazgo femenino”, ampliamente extendido en la actualidad.

Se trata del convencimiento de la diferencia sexual femenina, a menudo de corte esencialista, que pone en valor las características tradicionalmente adscritas a la feminidad, asociadas al liderazgo tales como sensibilidad, comprensión, negociación, prudencia, evitación del conflicto, emocionalidad o intuición. El resumen sería “las mujeres que lideran son diferentes de los hombres por naturaleza y, además, lo hacen mejor”.

Este tipo de discurso cala con facilidad entre las mujeres por razones obvias, no alejadas del hecho de una subordinación persistente en la sociedad, un déficit en la autoestima colectiva y una necesidad de fortalecer su identidad social hasta el punto de que, en algunos casos, el liderazgo femenino se explicita como una especie de “superioridad femenina” que alienta la llamada “guerra de sexos” y provoca reticencias en amplios sectores sociales, cuando menos.

En honor a la verdad cabe señalar que este posicionamiento se vio empujado, en parte, por aquellos estudios llegados desde el ámbito académico, que apuntaban a una menor capacidad de las mujeres en el ejercicio del poder y del liderazgo. La creencia de que las mujeres no lideran ni dirigen tan bien como los hombres ha servido para justificar el status quo en que apenas un 16% de mujeres están presentes en los consejos de dirección de las grandes empresas y, claro, ha estimulado una reacción contraria de puesta en valor de los atributos adscritos al género femenino.

Ambas posiciones contribuyeron a la generación de la polémica en torno al liderazgo femenino que continúa hoy en día en pleno auge. Es muy fácil extender las características femeninas a los roles de dirección desempeñados por mujeres y ello ha conducido a una creencia extendida, de la mano de los medios de comunicación, de un liderazgo diferencial, que, si nos fijamos bien, en realidad refuerza los roles de género tradicionalmente adscritos a las mujeres y nos encorseta, una vez más.

Sin embargo, los estudios realizados por científicos y científicas sociales no suelen concordar con los presupuestos feministas en este caso y, si bien detectan algunas diferencias en el estilo de liderazgo entre hombres y mujeres, éstas son poco relevantes y fundamentalmente debidas a la socialización diferencial.

Para evitar caer en sesgos ideológicos y tratar de obtener el máximo de información fiable, ustedes saben que lo mejor suele ser recurrir a la metodología del metaanálisis que analiza amplios conjuntos de estudios y extrae las características más significativas. Algunos de los más rigurosos e interesantes respecto a género y liderazgo en nuestro país han sido los realizados por la Dra. Isabel Cuadrado (2003, 2006). De los múltiples estudios analizados, la autora concluye en primer lugar que las mujeres no se diferencian de los hombres, o al menos, no con mucha intensidad, en sus estilos de liderazgo. No se observan diferencias significativas en cuanto a la orientación hacia la tarea o hacia las relaciones (las hipótesis de algunas feministas irían en la línea de hallar en mayor medida el liderazgo orientado hacia las relaciones entre las mujeres líderes). Pese a ello, es cierto que las mujeres tienen tendencia a mostrar un estilo de dirección más democrático que sus colegas varones y también destacan en la atención individualizada hacia los miembros del equipo.

No obstante, las diferencias halladas parecen estar sujetas no tanto al “ser mujer” como a muchas otras variables como el tipo de organización, la preeminencia de hombres o mujeres en la plantilla, la metodología seguida, el sexo de las personas investigadoras... Algunos estudios concluyen que las diferencias en las características de liderazgo se deben al sujeto evaluador, a saber, las directivas son más transformacionales que los directivos cuando la fuente de información son los propios autoinformes, pero no cuando es el personal subordinado quien contesta el cuestionario, caso en que no se hallan diferencias entre estilos de liderazgo de directivas y directivos (Sally A. Carless, 1998).

La investigación psicológica debería centrar, por tanto, sus esfuerzos en ir más allá de las diferencias individuales y variables personales para focalizar su esfuerzo en otras variables de contexto, aquellas de tipo psicosocial y organizacional que son las que están determinando que hombres y mujeres lideren de la forma en que lo hacen (socialización diferencial, actividad y tamaño de las organizaciones, proporción de hombres y mujeres líderes en la organización, las condiciones de horarios y sobrecarga de rol, etc.).



Por otra parte, parece que la crisis ha contribuido a la consolidación del liderazgo femenino.

La difícil situación de crisis económica que atraviesa Europa ha puesto sobre la palestra un fenómeno que ya se estaba produciendo pero que no se había analizado en profundidad y es **el mayor acceso de mujeres a organizaciones que están o han estado en grave riesgo económico**. Cuando en 2009 Islandia nacionalizó tres de sus grandes bancos, que habían caído en bancarrota debido a la burbuja financiera, puso al frente de dos de ellos a directivas. “Nos falta liderazgo femenino”, tituló El País la noticia el 25 de marzo de ese año, al tiempo que el New York Times acuñaba la famosa frase según la cual **a Lehman Brothers tal vez le habría ido mejor como Lehman Brothers... and Sisters**.

Parte del feminismo saludó efusivamente esas noticias como prueba de que, por fin, se reconocía el talento de las mujeres y la eficacia de su liderazgo, incluso superior al masculino que no habría sabido conducir las riendas de las organizaciones fracasadas.

Sin embargo, una vez más los científicos y científicas sociales no coinciden exactamente con este enfoque y alertan de posibilidades más complejas y preocupantes: ¿no será que existe una tendencia a reservar para las mujeres los peores puestos o aquellos en que existe mayor riesgo de fracaso?

La Universidad de Exeter ha investigado la posible discriminación hacia mujeres líderes que consistiría en que los puestos a los que acceden son más precarios o están más expuestos a una probabilidad de fracaso o de crítica que los ocupados por los hombres, además de que posiblemente hayan sido rechazados por estos debido, precisamente, al alto riesgo de fracaso. **Es lo que se ha llamado “precipicio de cristal” o glass cliff** (Michelle Ryan y Alex Haslam, 2005). Se trataría de una segunda discriminación, opuesta en cierto sentido a la del techo de cristal, pero igualmente perjudicial para el liderazgo de las mujeres.

En mi opinión, debemos estar alerta con la centralidad del liderazgo femenino, por diversos motivos.

1. Por una parte, porque de nuevo nos conduce a un estereotipo que nos resta libertad ya que nos vemos obligadas a ser como se espera de nosotras, y de nuevo son las típicas características tradicionalmente femeninas, con nulo espacio para las mujeres que son o se sienten diferentes.

2. Por otro lado, porque el liderazgo que se nos vende es individual y no colectivo, tipo “self-made-man” norteamericano, basado en la creencia del “si quieres, puedes” del pensamiento positivo. Como señala Nancy Fraser el movimiento para la liberación de las mujeres (y en paralelo algunas feministas académicas) se han enredado en una especie de “amistad peligrosa” con los esfuerzos neoliberales para construir una sociedad de libre mercado. De este modo, las ideas colectivas del feminismo tradicional desaparecen y se ven sustituidas por términos cada vez más individualistas enfatizando el liderazgo, la promoción, la autonomía, la capacidad de elección o las características de la líder. De este modo se minusvalora u olvida directamente la estructura laboral que condena a la brecha salarial y a la feminización de la pobreza, entre otras circunstancias negativas para las mujeres.



3. En tercer lugar, el énfasis en el empoderamiento individual y el emprendimiento femenino parece apostar más por el enfoque de la identidad de género que por el económico y se desdeñan iniciativas grupales y colectivas que permitirían una nueva estructura social más justa y mayor redistribución de los recursos. Liderazgos colectivos, múltiples o compartidos son apenas citados en la bibliografía y, desde luego, casi nunca hasta ahora en relación al género (Berbel, 2013, 2014).

4. Por último, porque lo que realmente cambiará las organizaciones y la sociedad **son los liderazgos feministas, sean femeninos o masculinos**. La mujer no nace, se hace, como diría Simone de Beauvoir y todas las que estamos en esta sala sabemos que ninguna mujer nace feminista, por el mero hecho de su sexo. Este es un olvido frecuente en la actualidad.

4. El poder de las mujeres y el empoderamiento

La tendencia actual, como estamos viendo, es a individualizar los procesos y considerar que cada mujer debe analizar en sí misma su nivel de autoestima, confianza y poder, tratando de buscar las estrategias para incrementarlo. **Una vez más, el empoderamiento pasa a convertirse en un proceso individual, no colectivo, pervirtiendo sus orígenes de reivindicación y cambio estructural.**

El pensamiento positivo llega en ayuda de esta tendencia neoliberal mostrando los pasos a seguir para lograr "empoderarse" y alcanzar el éxito y los objetivos deseados. Si no se logran, la culpa es de la mujer que no se ha esforzado suficiente. **La victimización secundaria es uno de los efectos no menores de este sistema** en que estamos inmersas.

Además de la victimización, no se tiene en cuenta que el poder es en gran medida otorgado y que existen muchas causas sociales de desempoderamiento que hay que conocer para poder afrontar.



En este contexto es cuando más grave resulta la apelación a la “**libre elección**” que siempre esgrime el neoliberalismo y aprovechan los micromachismos. Al ser todos los procesos individuales y la igualdad estar ya conseguida, son las mujeres quienes escogen sus destinos. **Mientras, el capitalismo y el libre mercado se frotan las manos.**

La falacia de la libertad absoluta no tiene en cuenta que es necesario, en primer lugar, tener cubiertas todas las necesidades materiales para poder elegir, y en segundo, que nadie que esté relegado a la pobreza material o simbólica, como es el caso de las mujeres, puede ser libre. Ahí es donde el neoliberalismo abre una cuña y convierte a las mujeres en objetos y a sus deseos en industria, mercancía, materia económica de intercambio, cuando no de esclavitud.

Todos los procesos que estoy describiendo causan vulnerabilidad entre las mujeres pero pocas veces somos conscientes. Es entonces cuando el patriarcado (y su hermano gemelo el neo-liberalismo) dan una vuelta de tuerca y aprovechan para **cargar las culpas sobre el feminismo.**

Existe en la actualidad una importante tendencia teórica que opina que la felicidad femenina está disminuyendo. La lectura interesada que puede hacerse de los estudios que parecen indicar tal cosa es que **las mujeres han arruinado sus vidas por culpa del feminismo.** Así, un famoso estudio de Betsey Stevenson y Justin Wolfers (2009) afirma que las mujeres son más infelices desde 1972, dando alas a todas aquellas voces que insisten en que la liberación de las mujeres las ha perjudicado. El estudio argumenta, entre otros aspectos, que el movimiento feminista (y los estudios asociados) focalizó sobre el victimismo y la reivindicación y que no es posible la felicidad desde esa postura.

Sin embargo, análisis posteriores han demostrado la falacia de algunas de esas interpretaciones (Bárbara Ehrenreich, 2013), ya que, por una parte, las diferencias halladas en el nivel de felicidad son tan pequeñas que en ningún estudio riguroso podrían considerarse como significativas y, por otra, un estudio por menorizado de los datos muestra que en ningún caso las mujeres divorciadas o solteras son más infelices que las casadas. Tampoco las trabajadoras con remuneración lo son menos que las amas de casa (colectivos ambos que responderían a la liberación de las mujeres).

Por su parte, María Antonia García de León (2011) ya había señalado que, a pesar de todas las dificultades por las que pasaban las mujeres profesionales, disfrutaban al mismo tiempo de mayor felicidad y bienestar. Tales datos desmontan la teoría de que la liberación de las mujeres y su incorporación al trabajo remunerado y al desarrollo de sus carreras profesionales las ha conducido a la infelicidad.

Barbara Ehrenreich finaliza acusando directamente (no sin cierta ironía) a una facción de la psicología (la llamada psicología positiva) de promocionar estos estudios para posteriormente vender libros en los que se exponga la forma de superar la infelicidad femenina.

A modo de conclusión

Les diría que los retos del feminismo no son tan diferentes de lo que han sido siempre: el capitalismo utiliza la mano barata e incluso gratuita que significamos las mujeres; los micromachismos no son tan micro y continúan perpetuando el rol de segundo sexo femenino; el neoliberalismo disfraza los procesos post-modernos de relaciones afectivas, diversidad, liderazgo y empoderamiento para aislar a las mujeres, reducirlas a la individualidad e impedir el empoderamiento colectivo y **la solidaridad femenina que, como señala Amelia Valcárcel, no es una virtud sino una auténtica necesidad de supervivencia para todas nosotras.**

Muchas gracias.

MESA REDONDA: ¿ELEJIMOS LIBREMENTE?

Micromachismos y cómo se generan

Marina Subirats Martori

Transcripción literal de la intervención

Quiero dar las gracias, primero por haberme invitado a mi querida amiga Rosa Escapa, compartimos momentos muy interesantes en la época en la que ella estaba en el Instituto de la Juventud y yo en el Instituto de la Mujer. Además me hace especial ilusión estar en el instituto aunque no era éste, puesto que en esa época estaba en otro lugar y era muy bonito. Pero en cualquier caso para mí es volver a casa. Gracias a todas y todos los que estáis aquí para avanzar en este tema sobre el machismo y cómo erradicarlo. Yo quería hoy, sobre todo, no tanto hablar de la educación en sí misma, aunque haré referencia a ella porque llevo dedicada muchos años a la educación de chicos y chicas, sino a la coeducación. Querría que nos centráramos en el aspecto de cómo se llega a ser hombre. Simone de Beauvoir dijo: “no se nace mujer se llega a ser mujer”, se convierte una en mujer, y dijo así al final de su vida: “Y me olvidé de decir, no se nace hombre, se convierte en hombre”.

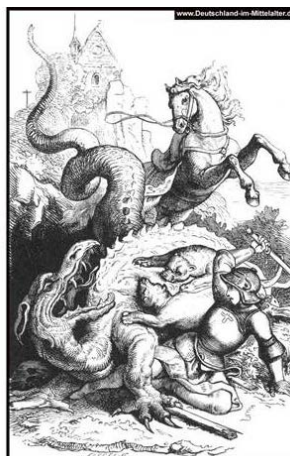
Efectivamente, estamos en ello, cómo se convierte el hombre en hombre, es decir, como se realiza hoy la adquisición del género masculino es lo que me parece fundamental, por una razón, porque si no entendemos el núcleo podemos describir los micromachismos hasta la infinidad porque están por todas partes, pero es muy difícil que pensemos en cómo cambiarlos porque no hemos entendido dónde está la raíz, y quisiera ir a la raíz, por lo menos hasta donde la he visto, que seguro que no es ni una cuarta parte. Yo creo que el **machismo** tal como es hoy, es el **núcleo duro de la virilidad**, o de la masculinidad, aunque virilidad me parece más concreto. No es innato en los varones, podemos decir que no hay nada en la naturaleza, cada vez más se ve que la distinción naturaleza- cultura es una distinción analítica pero absolutamente imposible de identificar en los seres humanos. Yo lo he pensando muchas veces para mí misma, si puedo identificarlo ¿viene de mi naturaleza o de mi cultura? En absoluto, porque yo cuando tengo conciencia de mí misma soy una niña que ya tiene cinco años, que ya ha sido socializada, y que me han dicho que esto debe ser así. Y entonces ¿qué me había dado la naturaleza diferente? Imposible saberlo, por lo tanto hablamos de términos, **género y sexo sólo nos sirven analíticamente**

pero podemos ver hasta dónde es cada una de las cosas, porque sabemos que es algo que se transforma dialécticamente y que la naturaleza se transforma con la cultura y la cultura es influenciada por la naturaleza y así sucesivamente, por lo tanto, hasta que no eduquemos en absoluta igualdad, es decir, sin hacer ninguna distinción de género, no sabremos qué era lo que venía de la naturaleza. Entonces sí, porque lo que quede de diferencia entre hombre y mujer será debido a la naturaleza, pero de momento esto no se ha conseguido, por lo tanto lo vemos siempre entremezclado. Puede que haya entre los hombres, o entre algunos hombres, algo diferente que viene de la naturaleza, hay algo que sí sabemos, las funciones sexuales, éstas están claras, nadie las discute. Incluso las diferencias secundarias es muy discutible que realmente sean derivadas exclusivamente de la naturaleza.

Por lo tanto es la cultura la que hace a los hombres, como es la cultura la que hace a las mujeres, en una gran parte, y es difícil delimitar hasta dónde, pero sabemos que eso sí ocurre. Y, ¿cómo construimos a los hombres? Pues la raíz más profunda de la masculinidad o de la virilidad, como queramos llamarle, es **la construcción del guerrero**. La construcción del guerrero que hay que entender que ha sido una necesidad a través de la historia. Hoy yo creo que no sólo no es una necesidad sino que es un problema, una dificultad, un estorbo, un obstáculo para el progreso de la humanidad. Sin embargo, como resulta que es mucho más difícil cambiar las estructuras mentales que las estructuras reales, **seguimos transmitiendo una figura del varón que corresponde a una etapa del pasado**, cuando ya no es necesaria y esto trae unos problemas enormes. Trataré de demostrárselo aunque sea con muy poco tiempo.

Volvamos al pasado, evidentemente es un tema tan complejo que aquí solo podemos dar una pincelada. Cuando vemos los grabados, los dibujos de los héroes del pasado, cómo los vemos, pues en parte como los vemos aquí, **Sigfried**, es uno de los grandes héroes nibelungos, de las sagas nórdicas. Sigfried tiene que matar el dragón que es un peligro tremendo para su pueblo y se necesita a alguien heroico que haga un gran esfuerzo y mate al dragón.

El guerrero en el pasado: Sigfried, el sacrificio del héroe



Cuando vemos a los héroes del pasado, generalmente los vemos en esta posición, es alguien que está luchando, que se está esforzando, que está sufriendo, exponiéndose porque puede morir. Bueno, Sigfried era difícil que muriera porque lo bañaron en sangre cuando era pequeño y solo tenía un punto débil que era una hojita que le cayó en la espalda, pero nadie sabía dónde estaba hasta que una mujer, como no, lo traicionó pensando que lo protegía. Cuando estaba luchando con el dragón nadie sabía dónde estaba su punto débil, con lo cual efectivamente era un gran esfuerzo y se estaba sacrificando.

Esto es importantísimo entenderlo, en el pasado la vida ha sido muy difícil para la humanidad, la humanidad ha sido muy pobre, ha tenido muy pocos recursos, entonces se necesitaba alguien que defendiera al colectivo, que lo defendiera de los animales salvajes que podían atacar, de los del pueblo de al lado que si podían se llevaban la cosecha, y entonces no teníamos que comer. Y había que defenderlo con el sacrificio, cuando vemos lo que pasaba en las imágenes, David contra Goliat, David es pequeño, tiene que esforzarse, el peligro es muy grande, pero hay que sacrificarse.

David contra Goliat, otro guerrero esforzado



Por lo tanto esta figura masculina tiene unas connotaciones muy interesantes, no quiere decir que no se extralimitara, pero básicamente se sacrificaba por el bien colectivo y ésta era la idea del guerrero, y precisamente **porque se exponía a morir tenía una serie de prerrogativas, de ventajas que la sociedad y las mujeres le debían, porque las protegía a ellas y a sus criaturas, con lo cual era recompensado.**

¿Quién es mi enemigo?



Como Sara Berbel yo también voy a pescar ahora en las aguas turbias de la publicidad, para ver cómo entienden hoy los publicistas los mensajes que hay que dar a los niños para vender juguetes, imágenes que saqué de la publicidad del año pasado por estas fechas cuando empieza la Campaña de Navidad. Si nos fijamos en este guerrero, me costó bastante descubrirlo y entenderlo, tuve que ver bastantes imágenes para darme cuenta de qué era, hay algunas cosas muy curiosas. Primera cosa, este guerrero no tiene a nadie enfrente, por el fondo hay unas figuras raras que quizá son enemigos, quizá son amigos, vaya usted a saber, en cualquier caso no hay un enemigo visible. Ésta es una característica muy común, hoy en día no se atreven las casas de juguetes a poner un enemigo visible, si hay algún enemigo es alguna especie de monstruo o algún extraterrestre.

Durante muchos años, cuando yo era niña, los enemigos eran los indios porque habíamos visto las películas americanas, pero claro ahora ya no pueden poner a los indios porque ya nos hemos dado cuenta de que esto era una aberración y que los indios defendían su tierra, los pobres y fueron ellos los atacados, por lo tanto, poner ahora a los indios queda un poco feo. Por lo tanto, **hemos ido eliminando enemigos** porque realmente hoy no vemos enemigos, **tratamos de fabricarlos**. El inmenso esfuerzo por fabricar enemigos una vez que cayó la Unión Soviética, lo estamos viendo cotidianamente con el tema del mundo árabe, con su colaboración por supuesto. Esta idea de que existe un enemigo y hay que defenderse, la figura del guerrero sigue siendo fundamental, está presente en la sociedad, aunque luego es muy difícil que se materialice.

Entonces este guerrero de hoy no tiene enemigo, no se sabe contra quién lucha, no hablo de lo que está pasando en Siria, estoy hablando del mundo Occidental, **¿contra quién lucha este niño, contra quién va a luchar?** Bueno va a luchar con armas que son muy poderosas, pero fijas en su cara, no se está sacrificando, no está sufriendo una barbaridad, no está siendo vulnerable, se lo pasa muy bien, está matando a alguien, no sabemos a quién, pero es fantástico, la adrenalina le sube y entonces disfruta. Bueno, hay otra cosa interesante en este dibujo que se repite también. Fijas, este es un dibujito, un anuncio para un crío absolutamente pequeño, puede ser para un niño que tenga cuatro o cinco años.

El guerrero actual: matar es un placer



El arma es casi más grande que él, pero aquí quería sobre todo destacar una cosa: va revestido, es invulnerable, es algo que encontramos muy a menudo en esta publicidad y en los dibujos de las armas. Antes hemos visto al pobre David, iba con un taparrabos, todo su cuerpo estaba expuesto a que el gigante le matase, lo mismo Sigfried y la mayoría de los héroes del pasado; un zarpazo y morían. Éste no, éste va recubierto, es invulnerable, lo de fuera no le puede atacar, no le llega. Es decir, matar ya no es un peligro, es una diversión porque a mí no me pueden matar, yo no me expongo. Otra cosa absolutamente importante, lleva una máscara, antes veíamos que llevaba unas gafas. La mayoría de las veces estos guerreros de hoy en esta simbología de la publicidad, por lo menos llevan gafas de sol; los ojos no se los vemos y muchas veces llevan máscara; un casco que les tapa la cara. Esto es importantísimo, en la lógica del guerrero, el guerrero no puede tener compasión, **si el guerrero tiene compasión no es un buen guerrero**.

Rápidamente os voy a explicar la anécdota que mejor describe esto porque se entenderá mejor que con la abstracción. Hace un tiempo vi una película, bueno un documental, en el cual, un cretense ya muy mayor contaba lo que había pasado en Creta durante la II Guerra Mundial. Los alemanes llevaron allí a 4.000 soldados y por la noche los lanzaron en paracaídas sobre la isla de Creta porque querían ocuparla y que fuera su base para atacar África también. Entonces este hombre decía: "yo esa noche había salido" porque estábamos viendo lo que estaba pasando, que estábamos siendo invadidos y de pronto vi muy cerca de mí y escondido en unas matas a un soldado alemán. Y este soldado estaba solo porque como los lanzaron así, pues cayeron donde cayeron. Estaba solo, iba armado y tenía muchísimo miedo; era un chico muy joven, solo y estaba temblando de miedo. Yo sabía que tenía que matarle porque si no me mataría él a mí, iría al pueblo y haría un destrozo, pero me daba pena porque veía a este chico solo, temblando hasta que reaccioné y dije: "hay que matarle y lo maté". Es una historia perfecta para describir lo que tiene que ser un guerrero. Este cretense estaba mal socializado como guerrero. El momento de duda podía ser su muerte y la muerte de su gente. Por lo tanto, el guerrero no puede tener dudas, no puede tener compasión, tiene que ser duro, implacable y matar a quien se ponga por delante por más que sea joven, viejo, niño o lo que sea. **Socializamos a los niños para guerreros; por lo tanto, les quitamos desde que nacen la capacidad de empatía, se la cercenamos**. No se puede ser sensible, uno no se puede enternecer ante la desgracia del otro.

Los niños y las niñas adquieren el género desde que nacen. La manera de dar de mamar ya es diferente según sea niño o niña. Las mamás me diréis: "nooooo", pues sí, no lo sabéis y no lo hacéis ex profeso, pero lo hacéis, y como esto, todo: se trata diferente al niño o la niña desde que nace. Ahora estamos trabajando mucho con mi equipo, un equipo de coeducación en la Autónoma de Barcelona, trabajamos con muchas escuelas y muchos sitios en España. Sobre todo de 0-3 y de 3-6 porque es ahí donde se juega todo, después está decidido. A los tres años el género está adquirido **y no solo está adquirido el género, está adquirida la jerarquía de género**. De modo que el niño a los tres años te dice: "¡uy, esto no que es de niñas!" y ya te lo dice con todo el desprecio del mundo. Recuerdo que hace poco me decía una maestra: unos gemelos: niño y niña que tenían tres años y les dieron, creo que era un peine, uno azul y otro rosa, pero en lugar de dar el azul al niño y el rosa a la niña, se lo dieron invertido, al revés. La niña lo cogió y no dijo nada, el niño lo tiró y se puso a llorar porque para él era una ofensa, le estaban tratando como si fuera una niña, ¡a los tres años!

El desprecio por la niña está adquirido, no porque esto lo lleve en los genes sino porque todo su gen cultural se lo ha transmitido. Entonces, a este niño le estamos enseñando que tiene que ser esa máscara, **que las únicas emociones permitidas son las emociones de combate, de lucha, de enfrentamiento, de haber quién gana**, éstas son las emociones permitidas para el niño, donde el niño vibra. Pero cuando un niño dice: "¡Uy, este pobre que está llorando!", ¿qué le dice la maestra? "Tú a lo tuyo". A la niña le dice: "mira este niño, ayúdale a ir al lavabo que tal o ayúdale en esto". Y al niño: "tú a lo tuyo". Cuando al niño le cae una lagrimita le dice: "hombre, tú no llores, tú no, tú eres un hombre". No me digáis que no, lo he oído mil veces. A niños chiquitos que pobrecitos están ahí que no saben cómo salir. Es decir, **cauterizamos la capacidad de empatía**, luego no nos extrañe que a los cuarenta años la madre se esté muriendo y él tenga trabajo porque le han dicho: "tú a lo tuyo" y si te enterneces serás como una mujer.

Además qué espanto esta estética que estamos presentando, por lo menos antes los dibujitos eran bonitos, un árbol, una casita, un mundo, una montaña... Ahora, el guerrero es una máquina de matar, está hecho de hierro, es invulnerable, no es humano, no le vemos los ojos, precisamente porque los ojos son donde se establece la empatía, donde se establece la parte humana, la relación.

El guerrero no la tiene, esto está cortado, estoy hablando de un modelo, no estoy hablando de hombres concretos, después cada uno como cada una tenemos parte del modelo hasta donde podemos y hasta donde nos lo hemos podido quitar de encima, pero el modelo es éste.

Ser un guerrero: toda relación pasa por la violencia

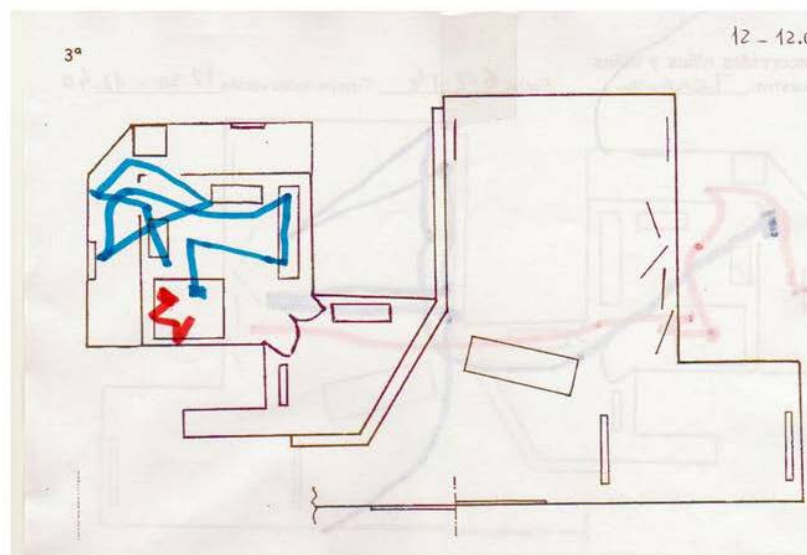


Entonces hemos llegado al guerrero, al guerrero de carne y hueso, ¿cuál es la relación entre los niños? La violencia. No les permitimos la relación tierna, estoy harta de ver dos niños de esta edad que, si por casualidad se cogen de la mano, va la maestra y los separa sin hablar, sin decir nada, porque, si se pronuncia una palabra es marica y esa palabra es una etiqueta infamante que el niño ya no se la quitará. Entonces ¿cómo se pueden relacionar los niños?

Así, estos son amigos, se están riendo. Fijaos ya con qué destreza, como sabe el uno cómo tiene que poner la mano en el otro y ha adquirido todo el gesto del guerrero. Se están riendo, lo están pasando bien. Nunca imaginaríamos dos niñas relacionándose así, nunca. Al revés, para nosotras sería terrorífico pensar que yo me encuentro a una amiga y le pongo una pistola, aunque sea de juguete, es que es inimaginable, pero es lo normal entre chicos. De modo que hemos estudiado las agresiones entre chicos y chicas y efectivamente, ¿cuál es el número mayor de agresiones en las aulas?, de los chicos a los chicos, pero no son los que se quejan, se quejan las chicas. Luego viene el número de agresiones de los niños, de los chicos a las chicas. En número son mucho menor, en porcentaje, pero ellas sí se quejan por si les dan una patada saben que eso no es amor, es una patada y se van a quejar. Pero en cambio, el niño que le da una patada a otro, es lo normal, es su manera de relacionarse. Si se relacionaran de otra manera serían maricas, con lo cual solo pueden relacionarse a golpes.

El dominio del espacio

- Los patios de juegos



Vamos al tema del espacio, de los patios de los que hemos hablado tantísimo. Mirad, solo os pongo esta imagen. Estamos encontrando en todas las escuelas lo mismo. El profesorado ni se ha enterado, hace años que lo ve, pero no lo sabe. Los niños ocupan el espacio, porque tienen mandato de ocuparlo. Esta es una observación real hecha por una maestra: movimiento de los niños en azul y en rojo el de las niñas. Es la imagen sintética de lo que ocurre en las aulas, en los patios y en todas partes. **Los niños ocupan el espacio, van por el aula cuando son pequeños, la cruzan, corren, no van a ninguna parte.** Lo importante es cruzarla, muchas veces y gritando. La voz no es para decir, no es para dar información. La información que están dando es: "éste es mi espacio, yo soy pequeño y tengo que gritar para que me veáis". **Las niñas van y hablan, van de un sitio a otro donde van a buscar algo, donde van a hablar con alguien.** Muchas veces van por los rincones y hablan, hablan porque transmiten comunicación. La forma de comunicar de los niños es el grito, no siempre, pero muy frecuentemente. Cuando fui Concejala de Educación me di cuenta de una cosa, no solo es que los ocupan los niños, es que se han transformado los patios. Yo no sé en Madrid, en Barcelona me vi casi todas las escuelas públicas. Las escuelas que yo había visto en mi niñez, bueno eran muy desgraciadas porque en el Franquismo... Pero las había, las buenas tenían unos jardines preciosos, y estos

han desaparecido, han sido arrasados, talados los árboles. Recuerdo que fui a una escuela y me dijeron: "aquí había unos árboles centenarios, pero mira los hemos cortado y ahora tenemos una pista". Yo les dije: "porque yo no estaba, porque si no sobre mi cadáver los hubierais cortado". Entonces vamos a las escuelas de las ciudades como éstas, densas... y ¿qué es lo que vemos? Vemos cemento y luego una alambrada alrededor, como si fuera una cárcel, la misma imagen de la cárcel con unos alambres altísimos y si hay algo de verde está detrás, pero allí nada. Alguien contaba antes que a la que sale el balón ya está, sólo juegan los niños, las niñas al rincón. Bueno, esto empieza a ser claro y hay escuelas que están cambiando y tenemos métodos para cambiar y tenemos maneras de cambiar, tenemos toda una metodología, o sea que se puede arreglar.

Relaciones con las chicas



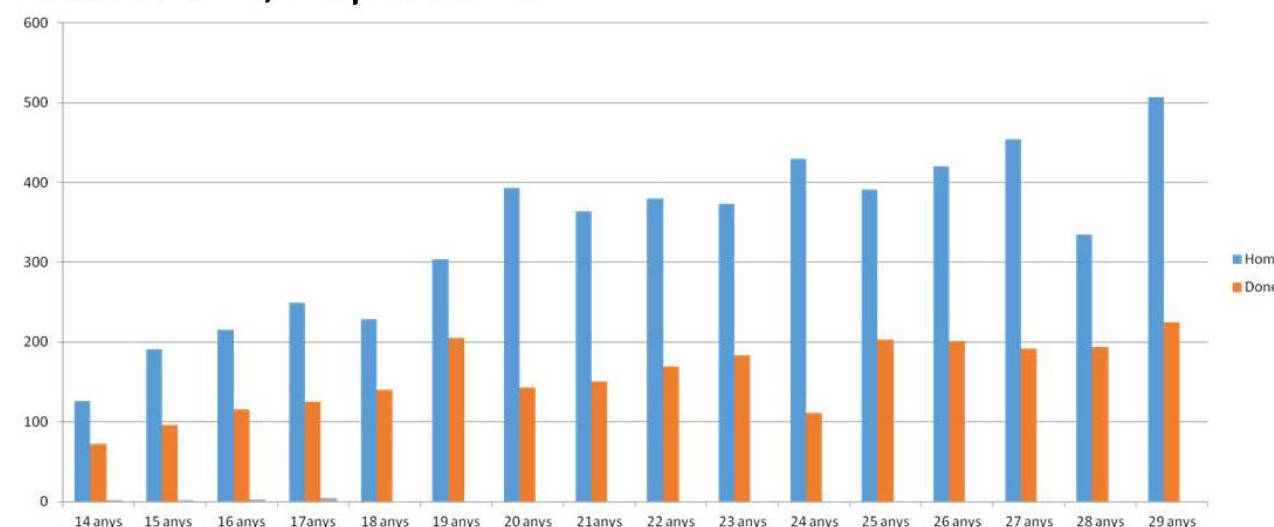
Las canciones son terribles, ésta por ejemplo, la letra casi da vergüenza leerla, pero para que veáis: "Tú eres la zorra más buenorra que hay en este lugar, han intentado domesticarte, pero eres un animal, está en tu naturaleza. Te voy a dar algo lo suficientemente grande como para partirte el culo en dos, haz como si te doliese". Pues esto es una canción del verano que se ha cantado en toda España, que han cantado jóvenes y como éstas muchas más. Se trata de la letra de Blurred Lines, del artista estadounidense Robin Thicke.

No tengo tiempo para explicar los videojuegos, pero podéis ver los datos.

Los videojuegos, ay, los videojuegos!

- La representación femenina en los videojuegos es mucho menor (17% frente a 64%), generalmente.
- La chica aparece minusvalorada, y habitualmente en actitudes dominadas y pasivas. Sus modelos corporales tienden a la exageración (90%) con idealizaciones de personajes sacados del cómic o hasta del cine erótico.
- Incluso su vestimenta no responde, en muchas ocasiones, a las necesidades del momento, de la historia, del trabajo o de la acción que se realiza en el videojuego, sino a mostrarse «insinuantes» o «seductoras» ante la mirada masculina (73%).
- En definitiva, parecen estar pensados para un imaginario masculino, y responden a lo que desde la representación social serían los deseos, las afinidades y las aficiones de los varones.
- Por eso, no es de extrañar que sean los chicos los que más juegan con videojuegos.

El precio del machismo Tasas de mortalidad de hombres y mujeres según edad. INE, España 2012



Quería llegar aquí. Mirad las tasas de mortalidad de hombres y mujeres según edad en España en 2012: las columnas azules son las de muertes de hombres en las edades de 14 a 29 años, las columnas rojas son las de mujeres. Por cada mujer de esta edad que muere, mueren casi tres hombres en España. Bueno, pues sabéis de qué mueren, no mueren de enfermedades. Han pasado al primer lugar los suicidios, hace diez años estaban en primer lugar los accidentes de tráfico, ahora han pasado **los suicidios con la crisis. Cuando analizamos estas causas, ¿qué es lo que queda? Asunción de riesgos inútiles.** El riesgo de Sigfried tenía una razón de ser, el riesgo de David tenía una razón de ser y por eso tenían una recompensa social. Los riesgos que hoy estos hombres están arrastrando no tienen ningún sentido social, todo lo contrario, porque van a destruir familias, porque van a destruir mujeres.

Por daros un final, el RACC que es el Real Club del Automóvil de Cataluña me llamó en junio: "Queremos hacer una campaña porque hemos visto que vuelven a subir los accidentes". Yo les conté estas cosas y les di estos datos y les dije: "están muriendo de masculinidad, están muriendo de masculinidad"; del guerrero que no sabe donde guerrear y tiene que inventarse una guerra y entonces empieza dañándose a sí mismo y luego por supuesto a las mujeres. ¿Sabéis que hizo el RACC? No volver a llamarme, porque inmediatamente los jefes que me habían convocado me dijeron: "bueno, pero no querrás que todo el mundo vaya tan lento como las mujeres". Les dije: "vale, allá vosotros". Gracias.

MESA REDONDA: ¿ELEJIMOS LIBREMENTE?

Sexualidades en la encrucijada.

Maribel Cárdenas Jiménez

Transcripción literal de la intervención

Buenos días,

En primer lugar quiero agradecer a la FMP la invitación que nos han hecho a compartir esta jornada tan intensa, interesante y poderosa sobre la temática de los micromachismos. Y quiero empezar también con unas palabras para recuperar esta genealogía feminista a la que aludía nuestra moderadora, con unas palabras de Virginia Woolf porque en estos tiempos convulsos, creo que es bonito recuperar esta tradición, esta vieja y maravillosa tradición del feminismo, en que sitúa la solidaridad, el internacionalismo y la sororidad como un elemento central. Creo que es importantísimo en estas palabras de Virginia, para las feministas, de algún modo, cómo nuestra patria solo puede ser el mundo entero.



"como mujer, yo no tengo patria, como mujer, no quiero patria, como mujer, mi patria es el mundo entero".

Me gustaría compartir con ustedes esta presentación o esta reflexión sobre el tema de la sexualidad. La he titulado "Sexualidades en la encrucijada". Sexualidades, ¿por qué? Por algo que señalaba antes también una compañera. Y que ha sido objeto de la reflexión de esta mesa: por la **diversidad**. Es imposible, como no podemos hablar de una figura de la mujer como una única sustancia, sustrato político, tampoco podemos hablar de una única sexualidad. Hay múltiples expresiones de la sexualidad, por tanto creo que es interesante hablar de

sexualidades y también porque el feminismo ha enseñado una cosa importantísima, que una de las bases del patriarcado es la opresión de las mujeres. Y otra de sus líneas fundamentales es también la sexualidad normativa. Por tanto, tenemos que transgredir de alguna manera esta mirada, y por tanto, plantearnoslo desde esta perspectiva amplia y de diversidad.

Y, ¿por qué en la encrucijada? Porque justo es lo que es el motivo de esta jornada: cómo se está moviendo, cómo estamos asistiendo a una sociedad contemporánea donde nos enfrentamos hombres, mujeres, jóvenes y mayores. **Nos estamos enfrentando a discursos contrapuestos respecto también a nuestra libertad, a nuestros cuerpos y a nuestra sexualidad.** Por tanto, pensaba cuando preparaba esta intervención y pensaba en ustedes, cómo abordarla, cómo compartirla, sobre cuatro ejes que a mi juicio son fundamentales y que luego ustedes podrán también compartir, profundizar y ampliar.

Una pregunta básica que además la gran compañera, maestra y amiga de Madrid, Ana de Miguel está trabajando mucho en este tema: ¿si existió de verdad una revolución sexual o no? ¿Qué se esconde detrás de ese escenario al que aludía Rosa Escapa esta mañana? ¿Cuáles son los discursos contemporáneos respecto a la sexualidad y a las sexualidades? ¿Ha muerto el patriarcado? Y esto es un guiño también a aquel libro del feminismo de la diferencia que defendía que había muerto el patriarcado. Ya verán ustedes que en mi tesis está más vivo que nunca y que se expresa bajo el dominio de los cuerpos, los deseos y las sexualidades de las personas. ¿Cuáles son esos cantos de sirena a los que aludía Sara Berbel en la conferencia inaugural? Estos nuevos mitos sobre la libertad femenina y por dónde pasa. ¿Dónde están construyendo la expresión de nuestra libertad? Y por último, ¿cómo tenemos la capacidad, la potencia de ir más allá de esos mandatos patriarcales, despatriarcalizar de algún modo las sexualidades? ¿Qué pasó con la revolución sexual de la década de los 70, existió o no existió? ¿Obedeció en realidad a un mandato patriarcal?

Vivimos en una sociedad cada vez más hipersexualizada, donde la sexualidad tiene una presencia constante, desde la publicidad, los relatos cinematográficos, los videojuegos, a las prácticas sexuales e internet. Vivimos en una sociedad donde como decía, las mujeres hemos conquistado grandes cuotas de libertad sobre nuestros cuerpos, sobre nuestros deseos. No estamos ya en el contexto histórico, en ese franquismo criminal, que de algún modo cercenaba toda posibilidad de libertad y deseo. Hemos conquistado grandes cuotas, pero también grandes cuotas están instrumentalizadas por el mercado, por el neoliberalismo que ya veremos cómo vivimos y asistimos a una sociedad donde hay una hipersexualización muy importante, también de una forma clarísima en las niñas.



¿sociedades hipersexualizadas?

Pero de ahí al feminismo, ya verán que hay una constante en toda mi reflexión, sólo puedo entender desde el feminismo, no sólo para entender el mundo sino para sentirme mujer en el mundo. No sería la mujer que soy hoy sin el feminismo. Desde el feminismo y desde la teoría feminista hay diferentes miradas sobre ella. He traído por ejemplo, unas jornadas que se realizaron en Barcelona sobre sexualidad transgresora, el gran poder que tenemos también de transformar los mandatos patriarcales y poner en valor otras prácticas amorosas, sexuales, corporales.. que van más allá de esa realidad. No me da tiempo de entrar, porque no tenemos tiempo suficiente, pero aquí se están aportando gran parte de propuestas que tienen que ver con la transgresión de esos mandatos.



Xarxa Feminista

Número 1

Al tiempo, también hay una corriente del feminismo, donde una de sus portavoces sería Ana de Miguel, como decía, pero también Natasha Walter que escribe este ensayo llamado "Las muñecas vivientes", tremendamente interesante, donde ella sostiene la tesis, como diría Sara también, en realidad **en estos momentos el mercado, el capitalismo, el liberalismo se está apropiando del cuerpo de las mujeres nuevamente de la sexualidad y que el regreso del sexismo se está inscribiendo en ese territorio que podría parecer uno de los territorios más íntimos, que es el territorio del cuerpo y el territorio del deseo.**



Sin embargo todos los datos, toda la realidad, a lo que nos enfrentamos día a día está apuntando, desgraciadamente, al objeto de esta jornada: los micromachismos y los macromachismos, y cómo se siguen reeditando.

eldiario.es

► INICIAR

andalucía

Elecciones 2015 | Viajes y Turismo | Universidad | Enclave Rural | Blogs ▼ | Opin

Andalucía

Beatriz Ranea: "Para los jóvenes que consumen prostitución es una manera de proclamar su masculinidad tradicional"

- La investigadora Beatriz Ranea busca ampliar los estudios sobre los consumidores de prostitución
- Publica ahora un estudio exploratorio sobre jóvenes de entre 18 y 35 años consumidores habituales de sexo de pago
- "No se trata de jóvenes con problemas sociales o que tengan dificultades para acceder al sexo consentido"
- Para esta antropóloga "se trata de un problema de educación sexual y de una sociedad machista"

Éste es un estudio de 2015 sobre el consumo de prostitución, quién está consumiendo prostitución. Y esto no tiene nada que ver con construcción de la masculinidad a la que aludía también Marina Subirats, y el por qué este incremento de consumo de prostitución, sobre todo también en hombres muy jóvenes que tendrían acceso a una posibilidad de expresión de su deseo y de su sexualidad no mediado por la compra y por el intercambio. Esto sería por ejemplo uno de los fenómenos, contradictorios, complejos que muestran que no estamos conquistando todavía este espacio de libertad.



Violaciones imposibles de demostrar

- Cientos de mujeres ven cómo su agresión queda impune tras ingerir drogas que dorman la voluntad
- La falta de un protocolo sanitario común aumenta la indefensión

JOAQUINA PRADES / MARÍA R. SAHUQUILLO | Madrid | 17 JUN 2012 - 17:43 CET 257

Archivado en: Agresiones sexuales, Violencia, Policía, Delitos sexuales, Fuerzas seguridad, España, Problemas sociales, Delitos, Sucesos, Sociedad, Justicia



Otro, por ejemplo, y este es un gran tema, es un temazo, es el tema de las violencias sexuales, ¿por qué se están incrementando? Todos los datos estadísticos así lo indican. No solamente en Cataluña, sino en el conjunto del Estado español. Cómo se están **incrementando las agresiones sexuales**, no sólo porque se denuncien más, porque no es cierto. De hecho, en estos momentos de crisis, hemos asistido a una reducción del número de denuncias en violencia de género pero también en violencia sexual. Y en este caso además, violaciones que en muchas ocasiones se utilizan las drogas de sumisión química que ya saben ustedes que se están dando en nuestro contexto. Por tanto, ¿se dio esa revolución sexual o en realidad sigue el patriarcado, ese decorado que puede a nuestra realidad y a nuestro universo y sigue gozando de buena salud? Cómo el patriarcado sigue estando presente en nuestros cuerpos, en nuestro deseo y en nuestra sexualidad.

En realidad y eso lo saben ustedes muy bien, **el patriarcado necesita del control, del dominio de la apropiación de los cuerpos de la mujer**, también del hombre, pero fundamentalmente de los cuerpos de las mujeres y de la sexualidad. Y he puesto este cuadro de Rubens, Europa, de nuestro continente, este espacio de occidente, muchas veces tan pequeño que muchas veces pensamos que es el centro del mundo. Esa Europa es una ninfa raptada por Zeus. La propia constitución simbólica y literal de nuestra realidad, de nuestro contexto, de nuestro mundo, de nuestra referencia filosófica, mitológica, tiene que ver con esa apropiación, con esa violencia sexual y con esa apropiación del cuerpo de las mujeres.

Patriarcado: del rapto de europa a boko haram...



P.P. Rubens



No solamente son las niñas de Boko Haram, desgraciadamente y también, sino de tantas y tantas mujeres y niñas en el mundo, sino que el patriarcado necesita devorar, fagocitar, el cuerpo la sexualidad y la libertad de las mujeres. Esto lo han explicado muy bien gran parte de las feministas contemporáneas: Carol Pateman o Gerda Lerner en el Contrato Sexual. Cuando Pateman dice que hay un contrato que no se explicita en el contrato político. Y ese es el contrato de los iguales, de los hermanos, de los hombres que se apropian del conjunto de las mujeres. No solo se apropian del conjunto de las mujeres y de su sexualidad, sino que la categorizan, como muy bien señalaba también antes Marina Subirats.

El problema no es solamente una distinción entre hombre y mujer, una distinción de género, sino el problema es la categoría que se establece a través de ello. Y lo que hace el patriarcado no solamente es la apropiación del cuerpo y la sexualidad de las mujeres, **sino dividir a las mujeres en dos categorías fundamentales**: una categoría que es la categoría de **las decentes**, de las esposas, de aquellas que están destinadas al matrimonio, una de las grandes instituciones patriarcales. Aquellas mujeres que están en la luz, que estamos en la luz. Aquellas que tienen que responder, que son propiedad privada, que son propiedad única de este hermano, de este gran pacto entre iguales.

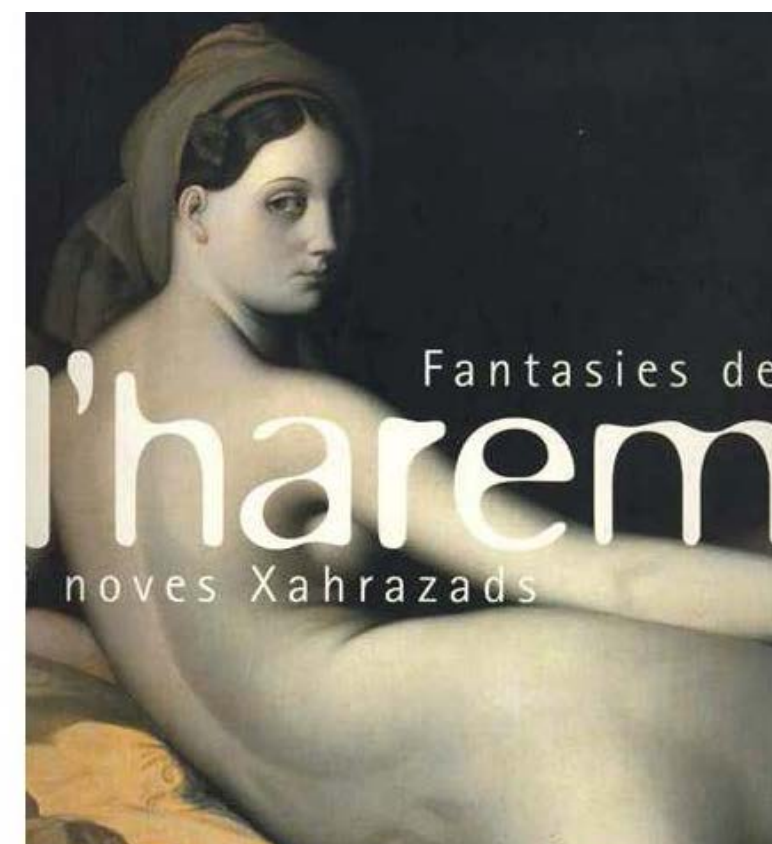


las unas..



Y las otras...

Y las otras, aquellas que están en la sombra, como estuvimos en la marcha del sábado pasado en Madrid, que aprovechamos también para ver la exposición de Munch. También Sara aludía antes, a este cuadro de la vampira de Munch, que está estos días en Madrid expuesto. Ejemplifica de algún modo también a la otra. A la otra, a **la prostituta**, a aquella que es para el consumo y el uso de todos los hombres. Las que se reservan para la prostitución y para el consumo. Como decía esto no solamente es una apropiación del cuerpo sino que es una forma de control sobre la libertad y la identidad de la mujer. Yo todavía lo comento en las clases que hago en la universidad o en los talleres o en los distintos contextos y sigue vigente en lo imaginario y en las realidades de chicos y de chicas, de hombres y mujeres. No es algo que ya hayamos superado, desgraciadamente. Igual que la propuesta que hizo Fátima Mernissi, esta feminista que ustedes conocen bien, marroquí, con esta propuesta que hizo una exposición en Barcelona, que se llama Fantasías del Harén.



Ella lo que propone de alguna manera es esa construcción de la mirada occidental, de los hombres occidentales sobre las mujeres de oriente, sobre la construcción de la prostituta, la construcción de un imaginario, de una mujer que para Munch también era la perdición, esa mujer que te lleva al sexo, al pecado. Y Fátima Mernissi lo que hace es denunciar esta construcción de la mirada. Ella dice y habla de esa mirada pornográfica que occidente proyecta. Los pintores de occidente, la literatura... proyectan sobre las mujeres de oriente. Pero no solamente sobre las mujeres de oriente. Yo presento un cuadro de Fortuny, pero hay múltiples en la historia del arte de esa odalisca.



Amelia Valcárcel y tantas y tantas feministas han llevado a esta construcción de **la identidad femenina como ser para otros**, pero no solamente nuestra identidad, no solamente es que tengamos que ser serviciales, cuidadosas y entregadas sino que además nuestros cuerpos tienen que estar al servicio de ese imaginario patriarcal. Al servicio de esa construcción de la identidad, de la sexualidad masculina y femenina que efectivamente tenemos que deconstruir. De ahí venimos, eso son los imaginarios, eso tiene que ver con nuestros cuerpos también. Un cuerpo que está expuesto, una sexualidad que está expuesta.

He querido traer y compartir con ustedes estas fotografías de un colectivo francés que se llama Mi Cólera. Mi cólera frente a esa normativa del patriarcado sobre el cuerpo de las mujeres que tanto sufrimiento provoca, en nosotras, en las mayores y en las jóvenes.

Porque en realidad lo que estamos viendo es que son **las dos caras de un mismo espejo patriarcal**. No puedo hablar solamente de qué pasa, de cuáles son los efectos del patriarcado en la gente joven, si no miramos también cuáles son los efectos del patriarcado en la mujer y en el hombre adulto, porque en realidad es un mismo discurso, al que todo el mundo estamos sometidos. Esa vergüenza y ese odio hacia una misma que ellas defienden que existe en el cuerpo de todas las mujeres, y no



Colectivo Ma Colère



violencias cotidianas...

«La vergüenza y el odio hacia una misma existen en el cuerpo de todas las mujeres»

es una exageración, no es llevarlo a los extremos o a los límites, porque de hecho hay estudios y con Sara lo hemos comentado también en muchas ocasiones, todos los estudios, pero no estudios feministas, sino los estudios de las propias compañías de cirugía estética que igual que las aseguradoras de accidentes de tráfico analizan muy bien la distinción de género, porque les interesa para sus intereses económicos. Corea del Sur es el país con más números de cirugías estéticas del mundo y España es el primero de Europa, a pesar de la crisis atroz en la que nos hemos visto y aún estamos sometidos. Y les recomiendo, pueden entrar en Internet a esta exposición, que es un artista de Corea del Sur, Ji Yeo, una exposición sobre la recuperación de la cirugía estética, de la belleza, la sala de recuperación de belleza, la atrocidad, el dolor y el sufrimiento al que muchas ocasiones, "libremente" entre comillas, justo por las consecuencias de esos procesos de socialización y esas normativas nos vemos sometidas las mujeres.

Hay otro elemento, esta frase tendría que estar en el panel del patriarcado: "el cuerpo femenino desea palabras de un hombre". Ésta no es una frase evidentemente que haya dicho una mujer feminista para denunciar los estragos del patriarcado, sino que es un ejemplo extremo del patriarcado.

"El cuerpo femenino desea las palabras de un hombre"



Este es un programa que se ha hecho en la televisión danesa, de 2014 que se llama Blachman. Este programa tiene como objetivo, como pueden ver, que una mujer voluntariamente, nuevamente estamos lidiando con este concepto de libertad, de auto libertad, una mujer que libremente participa en este programa, se desnuda delante de estos dos hombres, como pueden ver en la fotografía, y ellos juzgan sobre su cuerpo. Él mismo articula esta frase: el cuerpo femenino desea palabras de un hombre. Ésa es la crueldad, de algún modo, de **la aprobación para otros de que necesita la mirada externa y esa mirada tiene que ser la mirada masculina** y además tiene que ser la mirada patriarcal que pueden hacer preguntas y comentarios de esta naturaleza, como ven aquí... "Qué pezones tan alegres", ¿cómo te funciona la vagina?, etc.

De igual modo lo encontramos en un montón de expresiones, a través de la red o a través de múltiples expresiones artísticas. La red es un lugar extremadamente interesante para ver cuáles son las imágenes que devuelven los espejos patriarcales a las mujeres, y cómo hay una cosificación absoluta del cuerpo de las mujeres, y de la sexualidad de las mujeres.

¿Qué significa la sexualidad para el patriarcado? ¿Qué pasa con el cuerpo de las mujeres? ¿Cómo se nos cosifica y cómo declinamos el deseo? ¿Qué deseamos? Nuestro deseo es libre también o nuestro deseo como también ha señalado Sara y Marina tienen que ver con una construcción social? Y ahí también un guiño a las feministas radicales y a Kate Miller, que también hemos citado esta mañana, **lo personal es político. El territorio íntimo del deseo es un territorio político**, evidentemente, y además a mi juicio y también recupero una de las frases de los conceptos fundamentales de Kate Miller, tiene que ver con esa colonización interior del patriarcado, o la desigualdad. No solamente se juzga la estructura social, que también, por eso es imprescindible transformar las condiciones materiales de la existencia y la desigualdad y la estructura social. Pero tenemos que hacer un ejercicio importantísimo, que seguro que ustedes lo han hecho y yo también muchas veces, yo misma me descubro a mí, y me digo qué estás deseando. ¿A qué responde ese deseo? o ¿cómo te estás mirando a ti misma? Seguro que a ustedes les habrá pasado. No es fácil mirarse por la mañana al espejo desnuda, cuando sales de la ducha, porque de algún modo hay múltiples voces que hablan y que son voces que provienen de este contexto social. De todas estas normativas a las que hemos estado socializadas. Esa colonización interior del patriarcado me parece un concepto clave de Kate Miller, y ella dice que es más uniforme, rigurosa y tenaz que incluso la propia estratificación de clase.

Un deseo que se conjuga y que se declina también en sociedad, culturalmente como aludía Marina Subirats, y donde hay estudios que están señalando que el **80% de la gente joven se socializa por la pornografía**. Con una pornografía que además responde a unos modelos determinados, con estos videojuegos a los que aludía Rosa San Segundo donde la sexualidad es una constante y además un modelo extremo de sexualidad patriarcal. Acaba de salir este documental interesantísimo que se ha presentado en Sundance, en el festival de cine alternativo de EEUU y lo que ha hecho esta directora es recoger las voces de chicas que de forma nuevamente voluntaria, y ahora hablaremos del mito de la libertad, han participado en pornografía amateur, y recoge las voces de estas chicas. Ellas dicen, "se buscan chicas calientes", que es el título del documental.

lo que el porno oculta..



Ellas dicen las chicas, en la industria del porno somos carne picada, que además es absolutamente sustituible. Por tanto, era una pincelada, un recorrido sobre la estructura y sobre los discursos del patriarcado. Eso no quiere decir que no haya personas que puedan vivir en libertad, evidentemente su deseo, su cuerpo y su sexualidad; pero estoy analizando estructuras porque eso es imprescindible poderlo cambiar. Estructuras externas pero también estructuras psíquicas, eso es lo que decía Judith Bayer cuando hablaba de las estructuras psíquicas de poder, a lo que aludía Kate Miller. Y por qué cómo decía Sara Berbel, magistralmente esta mañana, **se está declinando siempre o se está argumentando la libertad como el elemento fundamental y sustantivo**.

No me da tiempo, porque sería alargarnos mucho, pero hay una mujer que recomiendo si no la conocen, Rita Laura Segato, antropóloga, que ha analizado los crímenes de Ciudad Juárez. Ya saben ustedes los miles y miles de mujeres asesinadas, violadas, lanzadas al desierto de la frontera de México con EEUU. Aquí lo que se está poniendo en juego es este **binomio de sexismo y capitalismo** que siempre ha funcionado tan bien y **que cosifica el cuerpo de las mujeres y de la sexualidad de las mujeres**.



Rita Laura Segato

Segato habla, cuando analiza la violencia, de que hay distintos mensajes, hay un mensaje que va dirigido justo a la chica, a la mujer que sufre la violencia, pero también hay un discurso para el conjunto de las mujeres. Los crímenes en Ciudad Juárez están diciendo no salgas por la noche, pero se lo están diciendo a esas chicas porque podrán ser violadas, violentadas, maltratadas, asesinadas, pero se lo está diciendo al conjunto de las mujeres. Igual que algún mensaje al conjunto de los hombres que les permite la impunidad.

En realidad, estos discursos sobre la sexualidad y el cuerpo de las mujeres tienen que ver con un discurso que va dirigido al conjunto de hombres y de mujeres. Y podríamos plantearnos, después de tanta lucha, que es la pregunta que esta mañana se ha planteado en múltiples ocasiones por muchas de ustedes y de nosotras, después de tanta lucha y después de tres siglos de que las revolucionarias francesas hablaran en nombre de las mujeres, después de tres siglos de Olimpia de Gouges, de Flora Tristán, de tantas.. **¿La libertad tiene que pasar, tiene que radicar en nuestra sexualidad?** Nuevamente nos están cosificando, nuevamente nos están llevando al estado de la naturaleza, y ahí también tenemos que lanzar una mirada de autocrítica. Yo en Barcelona he trabajado muchísimo en temas de políticas de género, de igualdad en el mundo local, y a veces en los 8 de marzo había una conferencia pero, había también un taller de la danza del vientre. No pasa nada, podemos experimentar con nuestros cuerpos, podemos experimentar con nuestra sexualidad, con nuestra sensualidad, podemos jugar, podemos divertirnos, podemos compartir con otras compañeras y compañeros. Pero mi poderío y mi empoderamiento como decía y aludía Sara, ¿tiene que pasar por mi cuerpo y por la capacidad de seducción para la mirada ajena? Yo creo que esta es la gran pregunta, ¿y lo tenemos que hacer desde el feminismo? Yo sostengo que no.

Y además miren la fotografía, que he extraído de unos talleres que se ofrecen por internet, la idealización nuevamente de ese cuerpo inalcanzable de mujer, y la realidad de las mujeres concreta, que para ir más allá del sufrimiento derivado de la desigualdad, intentamos o nos venden que nuestra realización va a pasar por reapropiarnos de nuestro cuerpo o de una determinada tipología de sensualidad.

Próximos talleres Burlesque Experience y Strip Dance

- Barcelona
- Lleida
- Tarragona
- Girona..

Fotos de los Talleres Realizados

- Para ver las fotos de los **180** talleres realizados desde 2008: **Clic aquí.**



Todas las mujeres tenemos derecho a brillar, disfrutar y divertirse!!

Próximos Talleres en Barcelona

Yo no sé aquí en Madrid, en Barcelona por ejemplo, están triunfando los talleres de burlesque y de los striptease dancers, estos talleres para hacer la danza en la barra, esa idealización de las striptease dancers. Y en realidad hay muchos **discursos que están señalando que las mujeres hemos perdido, que el feminismo nos ha llevado a una masculinización, que hemos perdido nuestra naturaleza y nuestra esencia** y que a través de estos talleres y de estas experiencias, podemos recuperar nuestro poder femenino. O como ya han aludido, si no tenemos la alternativa de la sumisión, idealizar nuevamente la idealización de la sumisión como un elemento central.

Por otro lado, y no tenemos tiempo de entrar, porque esto nos llevaría una reflexión mayor, también tenemos una serie de experiencias, propuestas y alternativas que nos están planteando la sexualidad y el tránsito por el camino del cuerpo desde otros lugares.



Hay una corriente en el feminismo que es el feminismo trans o queer que lo que está planteando es si nos tenemos que reapropiar de esas categorías patriarcales y hacerlas nuestras. Y por tanto, **desde mi libertad, yo puedo ser transgresora** siendo perra, siendo una puta. **Yo puedo elegir libremente** y me afirmo en mi libertad desde esa transgresión, por lo tanto lo que hago es de algún modo, robarle al patriarcado sus categorías, me las apropio y ahí expreso mi libertad. Mi gran pregunta respecto a eso que también han hablado las compañeras de Barcelona es ¿rompemos ahí las categorías del patriarcado? **¿Somos libres? O en realidad de algún modo también las estamos reafirmando.**



Lo mismo con el tema de la **masculinización**, hay un montón de talleres donde podemos explorar y eso me parece interesante, que las mujeres podamos explorar también en nuestros cuerpos otras formas de relación con lo femenino y lo masculino. Y que podamos experimentar qué pasa cuando estás en la calle y en ti misma con un cuerpo masculino. Pero siempre que eso no reedite nuevamente esta jerarquización y vuelva a poner en el centro lo masculino como aquello deseado, aquello a lo que tenemos que atender, además, esta imagen, no sé si lo ven ustedes, responde nuevamente al deseo heterosexual porque esto no son dos mujeres lesbianas, masculinas y masculinizadas. En realidad nuevamente el deseo heterosexual proyectado sobre el cuerpo de las mujeres y nos roban nuestra expresión del lesbianismo.

Aquí hay una autora interesantísima que es Sheila Jeffreys que escribió la "Herejía lesbiana", que recorre la temática pero que sostiene una de las tesis, que es que el movimiento de mujeres lesbianas que había estado muy vinculado con el movimiento feminista, dice que todas las mujeres somos lesbianas porque todas las mujeres podemos experimentar amor por otra mujer. Monique Wittig cuando escribe el

libro "El pensamiento heterosexual", eso se rompe en un momento determinado y las mujeres lesbianas nos mimetizamos con el movimiento gay masculino y eso conlleva a una **idealización de un tipo y de un modelo de sexualidad**. A mí por ejemplo, me molesta mucho cuando voy a una tienda dirigida a hombres y mujeres homosexuales que todos los juguetes sexuales para lesbianas sean en relación al pene, que no haya otro elemento que no sea el modelo fálico, entonces yo pienso, hombre, entonces para eso, yo no era lesbiana. Está muy bien que todo el mundo pueda experimentar y jugar pero claro, si como lesbiana tengo que recurrir a un falo, pues no sé... Es una broma pero no tanto, sino un modelo y una reflexión sobre la realidad en la que nos encontramos. También es cierto que se están haciendo experiencias muy interesantes, como el porno feminista que tendremos que explorar si somos capaces de verdad de transgredir más allá y de crear nuevos modelos que no rompan esta heterosexualidad normativa.

Por eso creo que **no podemos poner el foco solo en la gente joven**, no es un problema que la gente joven sea más sexista o que la gente joven tenga una posición más involutiva, yo creo que es un problema como decía de jóvenes, mayores, medianos, de hombres y mujeres y de unos discursos que se conjugan desde las lógicas de poder y de las lógicas de sumisión. Por eso, ponemos el grito en el cielo, con razón, cuando vemos imágenes como las que vimos en los San Fermín, que se hizo yo creo una campaña magnífica para poder denunciarlo. Estamos asistiendo a esta **hipersexualización** y a este **bullying**, a través de las **redes sociales**, por ejemplo estamos trabajando en talleres con chavalas, para que no se expongan de esa manera tan terrible en las redes sociales, respondiendo a ese imaginario que hemos visto con anterioridad.

Haced el ejercicio si os apetece, poned en la red "soy guapa o fea", mirad la multiplicidad de páginas web que se abren, donde adolescentes se exponen con sus cuerpos, como en el programa de Dinamarca que antes señalábamos, a la valoración y a la aprobación social de las redes. Una socióloga hizo un estudio con una identidad suplantada, y las cosas que le decían eran terribles: muérete, eres asquerosa, eres gorda, fea, zorra. Y no es una exageración, tiene un total de cinco mil entradas, análisis de lo que le estaban diciendo en esas redes sociales.



El aumento de embarazos adolescentes no deseados, en el centro en el que trabajo ahora, nos encontramos muchos casos de violencia en chavalas jóvenes, pero además, no solamente violencia psicológica, emocional, y alguna física, sino que se está conjugando mucho la violencia sexual. Hay muchas chavalas, que todavía, lógicamente, en todo este contexto, tienen ciertas dificultades con la libertad o empoderamiento al que aludía antes Sara. La capacidad y la fuerza para decir esto no o esto sí. **Tenemos que conseguir de verdad que las mujeres podamos decidir sobre nuestro deseo, sobre nuestra práctica y sobre nuestra sexualidad.** Y desde luego el ácido patriarcal en las relaciones de pareja, que no voy a entrar porque ya lo habéis abordado.



Por tanto, para acabar, **despatriarcalizando las sexualidades**, aquí he cogido un concepto de una de las feministas latinoamericanas, María Galindo, de mujeres de Bolivia, porque creo que es el gran reto que tenemos todavía. Hemos avanzado mucho en la conquista de la transformación de las estructuras sociales pero creo que tenemos todavía mucho trabajo, y seguramente décadas, para poder ir más allá de este ideario que conforman los imaginarios, los deseos, las identidades, los sentimientos.

Qué fue del sueño de Aleksandra Kollontái, una feminista a la que queremos particularmente, y que pensamos que efectivamente su sueño todavía hoy no se ha conseguido. Una feminista socialista de principios del siglo XX que participó activamente en la revolución rusa, y fusionó feminismo y socialismo. Ella

creía en el **amor libre**, ese al que aludía Sara esta mañana, creía de verdad que las mujeres podríamos ser esa mujer nueva, sensual, que podríamos alcanzar la libertad, la libertad no solo de ser sino en relación al mundo, en relación a nosotras mismas, como aludía Mary Wollstonecraft, cuando decía las mujeres no queremos gobernar sobre los hombres sino sobre nosotras mismas. Aleksandra creía que las mujeres un día podríamos **ser dueñas de nuestros cuerpos, de nuestro afecto, y podríamos relacionarnos en libertad**. Defendía el amor libre. Creo que debemos despatriarcalizar, como decía María Galindo las sexualidades y bueno, a modo de conclusión y me perdonarán si he hecho este juego literario, pero esto se podría traducir luego en políticas públicas, creo que es urgente construir nuevos espejos que nos transmitan otra mirada. Para Alicia que pasa a través del espejo como saben, pero también para la madrastra de Blancanieves, aquella que se miraba en el espejo espejito mágico... ¿quién es la más bella? Tenemos que crear nuevos modelos de miradas sobre las mujeres, las mayores, las medianas y las jóvenes. Tenemos que acabar con el Marqués de Sade, permítanme, podríamos poner otro ejemplo, estudié filosofía cuando era jovencita, el Marqués de Sade creo que es uno de los filósofos que más ha idealizado la violencia contra las mujeres.

Tenemos que romper esos imaginarios, esos discursos patriarcales que piensan que el cuerpo de la mujer es un objeto y es un cuerpo sobre el cual se puede hacer todo tipo de estragos. Creo que tenemos que salvar a Lolita de esa mirada patriarcal, no podemos permitir que las niñas, las jóvenes, se juzguen, se miren, se aprueben, se quieran, o se detesten en función de esa mirada. No es Lolita quien provoca, es la mirada masculina quien provoca la lascivia sobre Lolita. Yo creo que eso es muy importante. **Creo que las mujeres tenemos que dejar de temer al lobo, tenemos que atrevernos a ser libres, libres de verdad, aunque nos cueste.** Y aunque nos cueste un camino de contradicciones en ocasiones, y aunque a veces no sepamos muy bien cómo, pero debemos darnos el permiso de tener nuestros cuerpos, nuestros deseos, nuestra libertad y nuestra sexualidad. Y creo que debemos reconocernos en las mujeres que somos. En las mujeres que estamos aquí compartiendo esta jornada y compartiendo esta lucha y compartiendo este modelo de sociedad.

Para acabar estos versos de Gioconda Belli, que es de un poema que se llama "No me arrepiento de nada": "Para ser esas mujeres de pechos en pecho y caderas anchas que, por mi madre y contra ella, me gusta ser". Muchísimas gracias.



MESA REDONDA: ¿ELEJIMOS LIBREMENTE?

EL RELATO AUDIOVISUAL: Un machismo (macro y mini) peligrosamente disimulado

Pilar Aguilar Carrasco

La violencia y el convencimiento

Como es bien sabido, cualquier sistema de dominación se asienta, por una parte, en la fuerza bruta, la coacción, la represión; por otra, en la propaganda tendente a convencer a los sometidos de que viven, no sólo en el mejor de los mundos posibles, sino incluso en el “único” mundo posible.

Esto último significa que cualquier sistema de dominación trabaja activamente por “naturalizar” su opresión, mostrándola, no como una construcción, sino como una evidencia insoslayable, como algo inherente al “ser humano”.

Es decir que, tal y como señalaba Barthes, los sistemas de dominación se afanan por presentar lo que es cultural -y por lo tanto, variable, modificable- como algo natural -y, por lo tanto, inmutable-.

Todos los sistemas de opresión se apoyan en ambos pilares -la violencia y el convencimiento- y el patriarcado, sin duda alguna, así lo que hace. Cabe destacar, sin embargo, que el patriarcado es especialmente hábil en el manejo del convencimiento. No en vano su origen se pierde en la “noche de los tiempos” y, como en su día señaló Kate Millet¹, es el orden social y el código cultural más universal y más arraigado. Lo cual significa que ha atravesado todas las épocas históricas conocidas y se ha ido adaptando a todos los cambios, mezclando siempre hábilmente las dosis de coacción y de consentimiento. De modo que ha conseguido asentarse profundísimamente. Anida en los más íntimos recovecos de nuestro imaginario y se imbrica íntimamente con nuestra vida sentimental y afectiva.

En consecuencia, la lucha por deshacernos de sus cadenas nos obliga, no sólo a cuestionar las costumbres, las leyes, las modas, la economía, el funcionamiento social en todos sus aspectos... sino también a cuestionar nuestros gustos personales, nuestros afectos, nuestras emociones, nuestros miedos, nuestra vida privada... toda nuestra subjetividad. Enfrentarnos al patriarcado supone, pues, un cuestionamiento constante, no sólo de lo que nos rodea, sino de lo que íntimamente nos constituye.

1.- Kate Millet: Política sexual, ed. Cátedra, colección Feminismos, Madrid, 2010

Ese cuestionamiento es imprescindible para avanzar. Lo es tanto para los hombres como para las mujeres, aunque lógicamente, al ser nosotras las que -sin duda alguna y con mucha diferencia- llevamos la peor parte en el patriarcado, somos las que desde siempre hemos encabezado, guiado y espoleado esta lucha ².

La ficción audiovisual

¿Y cuál es el papel y la importancia de la ficción audiovisual en el mantenimiento y la reproducción de la ideología patriarcal?

No es posible en el marco de este artículo entrar en un análisis detallado de las particulares propias de la representación audiovisual pero, para entender el poder que tiene, es preciso apuntar, siquiera someramente, algunas:

► El lenguaje audiovisual crea un mundo de gran fuerza analógica. Es decir, fabrica, en mayor medida y con mayor fuerza que cualquier otra representación, una impresión de verismo. Nos induce a creer que estamos ante un espejo de la realidad. Incluso siendo plenamente conscientes de que vemos una ficción, tendemos a olvidar que todo, absolutamente todo lo que se nos muestra, está construido, voluntariamente construido hasta en sus mínimos detalles.

► La representación audiovisual, no se limita -no puede limitarse- a mostrar un mundo (que, como acabamos de señalar, nunca es el mundo, sino un mundo fabricado) sino que, además y obligatoriamente, construye un punto de vista sobre lo que muestra. Fabricar un punto de vista es inevitable, pues sin él no existiría la mostración. De modo que, por más que el autor o autora de la representación busque la objetividad, estamos siempre ante una “opinión”.

► Pero es que, además, la representación audiovisual utiliza -mucho más que cualquier otra- una serie de mecanismos para “meternos”, “introducirnos” en ese mundo que ha fabricado. Nos hace ocupar -por así decir- una posición “dentro de él”. En una película, no estamos fuera, sino con la cámara y los personajes, moviéndonos por el mismo espacio que ellos, viendo las mismas cosas y desde los mismos ángulos. Y, por ello, sus procesos de identificación/proyección son potentísimos.

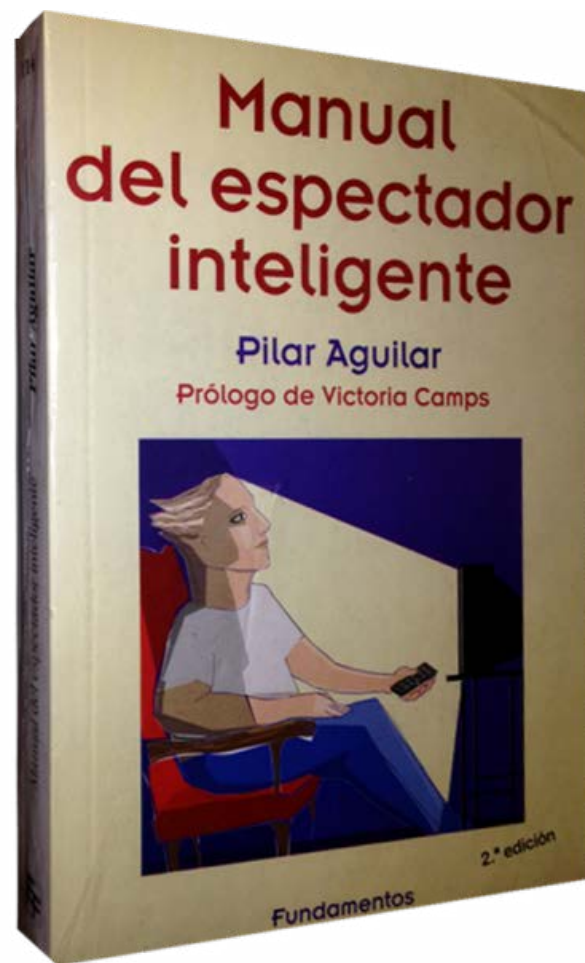
► Como consecuencia de todo lo anteriormente expuesto, resulta difícil lograr un distanciamiento crítico adecuado frente a los mensajes audiovisuales. No un

2.- Para profundizar en estos temas, no puedo por menos que aconsejar encarecidamente la lectura del último libro de Ana de Miguel: Neoliberalismo sexual, ed. Cátedra, colección Feminismos, Madrid, 2015.

lenguaje que nos incite a pensar sino a sentir. Y, por consiguiente, nuestra capacidad de desasirnos de sus prédicas es mucho menor que la que tenemos ante los mensajes orales, por ejemplo.

► Al ser un lenguaje emocional, resulta una poderosa maquinaria de educación sentimental, de creación de imaginarios, de mapas afectivos, de modelos personales... En definitiva, podemos afirmar con rotundidad y exactitud que el relato audiovisual nos estructura, nos hace ser lo que somos³.

Podríamos seguir analizando y profundizando cada uno de estos puntos e incluso añadiendo otros, pero, como señalé antes, no es ese el objetivo que nos guía aquí y ahora. Lo cual no impide que aconseje vivamente a adentrarse en ellos, pues en un mundo tan poderosamente sumido en el relato audiovisual, resulta preocupante no detenerse nunca en su estudio⁴.



El acaparamiento del protagonismo

Lo primero que debemos puntualizar y subrayar es esto: **la mayoría de las películas y de los demás relatos de ficción que masivamente se difunden y masivamente vemos están protagonizados por varones**. No es asunto baladí ni de menor cuantía, al contrario. Razonemos el porqué con algún detenimiento.

Como es bien sabido, el relato es una disposición esencial en la psique humana. El esquema narrativo nos construye. No vivimos sólo de percepciones sino que, partiendo de ellas, construimos sentido, es decir, estructuramos nuestra experiencia. Elaborando el relato de nuestra vida, edificamos nuestra mente, nos hacemos individuos, educamos nuestras emociones. Sin elaborar el relato no podemos constituirnos como humanos.

Ahora bien, para elaborar nuestro propio relato, necesitamos los relatos de nuestro entorno, necesitamos modelos canónicos que nos enseñen cómo interpretar el mundo y cómo estar en él, cómo convivir con los otros. Es decir, necesitamos relatos modélicos, relatos socialmente compartidos.

Los relatos, más allá de la historia concreta que escenifiquen, narran siempre una "aventura". Narran cómo se origina y se resuelve una crisis (grande o pequeña). Nos explican quiénes somos como individuos y como sociedad. Nos enseñan cuáles son las normas de nuestra tribu (Celia Amorós dixit), cómo respetarlas y cómo transgredirlas. Nos muestran cómo enfrentarse a las rupturas de lo cotidiano o de lo extraordinario, cómo luchar, cómo negociar, cómo pactar, cómo vencer el miedo y las dificultades, cómo enlazar lo que acontece con nuestro pasado personal o social, cómo acumular experiencia para el futuro...

Por otra parte, hay una realidad innegable: hoy, en nuestro mundo, el relato socialmente compartido más poderoso es el audiovisual. En consecuencia, lo que el relato audiovisual diga o predique no se debe tomar a broma.

Si el relato audiovisual hace a los varones protagonistas, nos lanza un mensaje muy fuerte y contundente: lo significativo, lo importante, lo que a todos y todas nos afecta, le ocurre a los varones. Ellos encarnan lo humano. Es más: ellos son "los humanos" por excelencia. Constituyen el eje del significado, transitan por la historia (la grande y la pequeña). Agrandan y enriquecen los límites del sentido. Nos protegen del mal.

3.- He tratado recientemente con mayor extensión este asunto: "La ficción audiovisual como instrumento de educación sentimental en la Modernidad" en A. Hernando (ed.) Mujeres, Hombres, poder. Subjetividades en conflicto. Madrid Editorial Traficantes de sueños, (2015)

4.- A quienes deseen profundizar en el análisis del lenguaje audiovisual, aconsejo mi libro Manual del espectador inteligente, publicado en editorial Fundamentos.

Y en este camino, en esa búsqueda de significado, en esa lucha por ampliarlo, pactan, negocian entre varones, se enfrentan o se alían entre sí, unos con otros.

De modo que, si analizamos la mayoría de los filmes que se difunden, comprobaremos que la historia, la trama, la verdadera pasión, lo que de verdad se cuenta, sucede entre hombres.

Nosotras somos un aditamento de esa historia, un pretexto, un adorno, un descanso, una distracción, una recompensa. A veces un peligro... un lugar que explorar o un peldaño que les sirve para madurar.

En cualquier caso, las mujeres no somos lo esencial. Ni para ellos, ni para el relato. Y esto ocurre así en las películas más dispares. Ocurre tanto en la saga de la Guerra de las Galaxias como en Ocho apellidos vascos (Emilio Martínez-Lázaro, 2014).



Quizá pueda sorprender esta referencia a Ocho apellidos vascos, película que, de entrada, puede pensarse como una historia de "chico encuentra chica y al revés". Sin embargo, si reflexionamos, veremos que la chica es un pretexto para narrar la aventura de Rafi: su atrevimiento, su ingenio, su osadía para explorar y conquistar un territorio desconocido.

Y, como premio, sí, conseguirá el trofeo (la chica). Rafi es el protagonista, no Amaia. Rafi es el ya clásico héroe antiheroico; nada homérico. Presenta esa mezcla de torpeza/astucia, que tan exitosamente lanzó al mercado Woody Allen y que, a la postre, resulta tan divertida y tan "enternecedora".

Amaia no es protagonista ni tan siquiera oponente, porque ¿quién es el oponente de Rafi? Pues, en primer término, el padre de Amaia y, en segundo término, otros hombres.

Estamos otra vez y de lleno en el esquema clásico: ellos con ellos, enfrentándose o entendiéndose rivalizando o cooperando, pero unos con otros.

Resulta, además, sorprendente que Amaia tenga en tanta consideración y respete tanto la opinión de su padre, un señor del que lleva seis años sin saber nada (¡en la época del móvil, de internet, WhatsApp, Skype, Facebook, etc...!). En efecto, el padre desapareció radicalmente y sin más, durante seis años. Pero, vuelve y ni siquiera tiene que dar una explicación. Lo perdonamos, lo comprendemos. No lo comprendemos porque explique algo, no. No explica nada. Pero el film hace que lo comprendamos emocionalmente, y esa es la "explicación" que mejor funciona en el cine (y, a menudo, también en la vida).

Por consiguiente, tanto su hija como nosotr*s, aceptamos que sea parte crucial de la trama y que su opinión pese más que ninguna otra. Más, mucho más que la de la madre que, mira tú por donde, no aparece en ninguna escena.



Sería imposible ilustrar aquí todas las consecuencias que acarrea el acaparamiento del protagonismo por parte de figuras masculinas.

Resumiendo, diremos que predica este contundente mensaje:

A los varones les dice: tú, por ser hombre, ya eres más que cualquier mujer. Ellas son aditamento tuyo pero no constituyen el eje de tu vida. Tienes un destino más amplio. Y tu camino has de recorrerlo con otros varones, tus iguales. Ayudado por ellos o enfrentándote a ellos, pero con ellos. Las mujeres son un vericuetto en ese camino, o un relax, o el premio, o un incordio, pero no la clave.

A las mujeres: tú, mujer, careces de historia personal. Eres un ser de segunda clase. Por ti misma no puedes encarnar el sentido ni el significado. No tienes guion propio. En la peli (y en la peli de la vida) solo contarás algo, tendrás papel, aparecerás, si un varón te saca de la nada y te integra en su relato.

En consecuencia, la chica existe en tanto en cuanto Él la elige. Y, para ser la elegida, la chica ha de reunir esencialmente dos circunstancias:

1. Ha de ser guapa. Esa es la cualidad suprema, la cualidad sin la cual, nada es posible.
2. Ha de ser dócil, no tener planes propios sino secundar los del hombre que la elige. Por supuesto, puede tener caprichos e incluso le está permitido ser, a veces, "deliciosamente" incongruente, alocada, poco realista... Él, con espíritu admirable y generoso, sabrá perdonarla (la perdonará incluso, cuando, en un alarde de tontería femenina, ella ponga en peligro la sagrada misión del héroe).

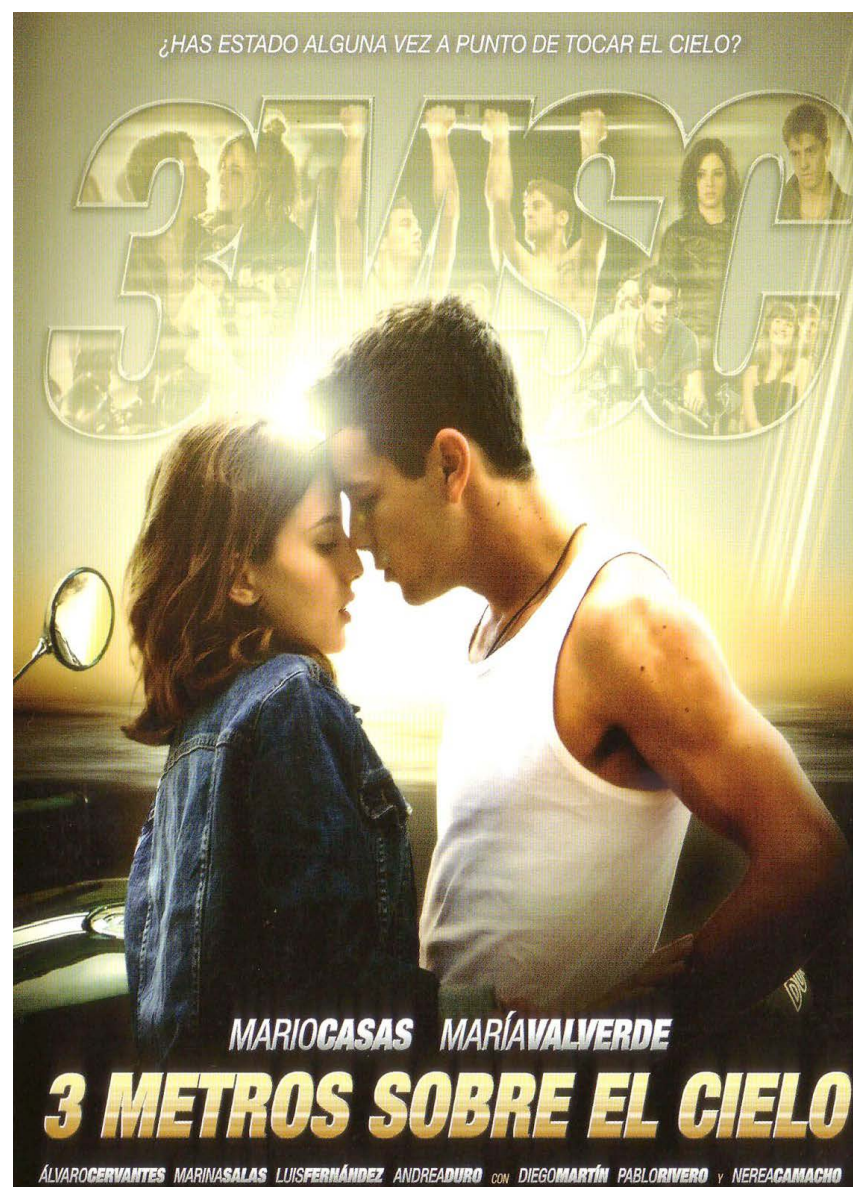
Y este reparto de roles, con su correspondiente jerarquización, ocurre en historias que nos venden como "de amor". En historias que nos venden, incluso, como el summum de las historias de amor. Así ocurre, por ejemplo en Casablanca donde lo que de verdad importa se juega entre varones y donde ella solo está ahí para darle el toque de "romántico herido" al protagonista. Pero ni interviene en la trama, ni en la historia, ni opina, ni siquiera decide sobre su propio destino.



Una ejemplificación deprimente del machismo triunfante, misógino y violento lo encontramos, por ejemplo, en *A tres metros sobre el cielo*. Como está ya en imprenta un artículo donde analizo detenidamente este film⁵, aquí me limito a apuntar dos detalles muy preocupantes: fue la película española más vista en 2010 y fue fundamentalmente apreciada por el público juvenil.

Así, el panorama que fabrica Fernando León de Aranoa en su último film, *Un día perfecto* (2015) es altamente vomitivo. Lo analicé con algún detenimiento en una entrada de mi blog, que invito a leer a quienes estén interesad*^s: Fernando León de Aranoa, el progre misógino:

<http://pilaraguilarcine.blogspot.com.es/2015/09/fernando-leon-de-aranoa-el-progre.html>



En resumen: los ejemplos androcéntricos y ofensivamente machistas son innumerables y se encuentran por igual en películas dirigidas por cineastas "progres" o conservadores, pues desgraciadamente la misoginia los hermana.



5.- "Desmontar relatos patriarcales y crear relatos innovadores: dos tareas imprescindibles", en Transversalidad de género en el audiovisual andaluz, Trinidad Núñez Domínguez, Teresa Vera Balanza y Rosa M.ª Díaz Jiménez (Eds.), Sevilla, Universidad Internacional de Andalucía, pag. 137-152 (en imprenta).

Los mandatos patriarcales

Fijémonos en que pasan los años y esos mensajes patriarcales que predicán la centralidad del varón y la marginalidad e inanidad de las mujeres son siempre los mismos.

¿Nada ha cambiado? Sí, claro. A las mujeres de mi generación nos lanzaban esas prédicas abiertamente. Pero hoy en día, en nuestro mundo occidental, ya no tienen curso formuladas de manera clara. Pocos siguen diciendo, así, tal cual, que somos seres de segunda.

El hecho de que, como discursos explícitos, hayan perdido legitimidad es un triunfo. Una victoria que nadie nos regaló sino que ganamos peleando denodadamente.

Logramos(aunque con salvedades y minusvalías, por supuesto) que el discurso racional reconozca nuestra igualdad. Pero, sin embargo, el discurso emocional, el discurso sentimental sigue impertérrito, idéntico al de hace 60 años.

¿Y quién trasmite ese discurso? por supuesto todo el entramado social, de mil maneras y de miles de formas pero, vuelvo a repetir: entre esos discursos destaca el audiovisual porque es muy monolítico y porque tiene, como apuntábamos al principio, un gran poder.

Pensemos en un niño o una niña que desde que nace está viendo imágenes, relatos audiovisuales potentísimos que le repiten y aleccionan machaconamente en ese "orden" principal y básico de la sociedad: eres varón o eres mujer y según lo que seas, has de vivir, tener unas expectativas, unas normas y una importancia.

Y pensemos, por contraste, en esta otra realidad: en nuestro funcionamiento social cotidiano hemos logrado introducir medidas de igualdad efectivas. Así, por ejemplo, la pelea por el acceso a la educación superior la dieron (y globalmente la ganaron) las mujeres hace más de un siglo. Desde 1984 todos los colegios son mixtos.

Los niños y niñas, los y las adolescentes viven inmersos en una dicotomía brutal y enloquecedora. Siempre al borde de la quiebra. Un chico se encuentra constantemente con mujeres de autoridad (sus profesoras, sin ir más lejos) y comprueba, día a día, que sus compañeras de clase no son más débiles, ni más tontas, ni tienen menos miedo...

Pero ese chico carece de relatos que le ayuden a elaborar todo ello, a fabricar una imagen de sí mismo no desvalorizada frente a las figuras femeninas autónomas e iguales. En esa brutal sima que se fabrica entre su imaginario y su realidad, caben todos los rencores y todos los odios patriarcales. Sus (estúpidas) heridas narcisistas le empujarán a la misoginia galopante.

¿Estamos condenad*s?

¿Y qué se puede hacer?

Varias cosas a corto, medio y largo plazo:

Esforzarse por cultivar un espíritu crítico frente a los relatos audiovisuales: no dejarse llevar por la fascinación y el atractivo primario que despierta en nosotr*s.

Formarse en el análisis audiovisual.

Rechazar y criticar abiertamente las propuestas misóginas que algunas películas y series nos hacen.

Promover las obras que ofrecen relatos complejos y ricos, las que dan cuenta de la diversidad humana y de los cambios reales que ya vivimos. Las obras que nos ayudan a crecer, que nos acompañan en nuestra búsqueda, que nos muestran modelos alternativos de ser y estar en el mundo.

No, no estamos condenad*s a soportar ninguna injusticia de ningún tipo. Y la injusticia patriarcal tampoco. Hemos de luchar contra cualquier desigualdad, agresión, barbarie e iniquidad. Siento tener que decir estas obviedades pero, en tiempos tan oscuros y turbulentos como los nuestros, no está de más repetirlas. A veces, no saldremos victorios*s pero yo creo que, cuando se defienden las ideas que realmente hacen progresar al ser humano, siempre se sale ganando, de una u otra manera.

Como antes señalé, ya conquistamos el reconocimiento racional de la igualdad de las mujeres, pues ahora hemos de conquistar el emocional. Seguiremos batallando para que se creen otros imaginarios, otros mapas afectivos, otras realidades.

TALLER "MEDIA NARANJA, NARANJA ENTERA: EL MITO DEL AMOR ROMÁNTICO"

Dentro de la II Jornada de Micromachismos se desarrolló este taller que pretendía desmitificar el concepto de amor romántico que actualmente sigue en vigor entre la juventud, especialmente entre las chicas. El modelo de amor en el que se nos educa se basa en "príncipes azules" y "bellas durmientes", en "medias naranjas" y grandes sacrificios. Concretamente se caracteriza por:

- La entrega total
- Hacer del otro lo único y fundamental de la existencia
- Perdonar y justificar todo en nombre del amor
- Sentir que nada vale tanto como esa relación
- Pensar todo el tiempo en la otra persona, hasta el punto de no poder trabajar, estudiar, dormir o prestar atención a otras personas "no tan importantes"
- Idealizar a la otra persona
- Sentir que cualquier sacrificio es poco si se hace por amor
- Compartir todo, pensar y gustar de las mismas cosas

Este ideal sobre el amor se va aprendiendo desde edades muy tempranas, a través de distintos agentes socializadores como pueden ser los cuentos, las películas, series y canciones que sacralizan el sentimiento amoroso y que, ante todo, lo caracterizan según los estereotipos de género.

De este modo, esta concepción del amor facilita y sirve de caldo de cultivo para relaciones desiguales que eventualmente puede llevar a situaciones de violencia de género. Esta idea romántica puede facilitar relaciones donde predomine el control, el aislamiento, el sufrimiento y la sumisión. Por tanto, este taller pretendía analizar estos riesgos y proponer alternativas de relaciones sentimentales "sanas".

Se entretrejieron los contenidos a través de un recorrido por "lo que nos contaron" que era el amor y nuestra capacidad actual para cambiar y transformarlo. Se visualizaron videos de películas, canciones y otras referencias audiovisuales que facilitaron la comprensión del fenómeno. Se hizo hincapié en analizar y desmontar los mitos que esta concepción del amor propone. Se hizo trabajo en pequeños grupos y dinámicas de debate para fomentar la participación de las personas asistentes. Así mismo se realizó una dinámica individual para que cada participante pudiera conectar con sus propias ideas sobre el amor, especialmente aquellas que aprendió cuando era adolescente. Esto hizo que el taller, al que asistieron 34 personas, resultara más vivencial.



¿QUÉ TIPO DE RELACIONES HAY?

RELACIONES **KO**

Recogen conductas de maltrato
Generan inseguridad, miedo, culpa
Desigualdad y asimetría.
Chantaje emocional y celos
Gano / Pierdes

RELACIONES **OK**

Basadas en los buenos tratos
Generan buena autoestima y
confianza entre ambos
Igualdad y simetría
Confianza y crecimiento personal
Gano/ gano

TALLER DE LIDERAZGO

El Taller de Liderazgo en la II Jornada de micromachismos comenzó con una explicación y presentación de la Escuela de Igualdad*, herramienta para trabajar la igualdad y prevenir la violencia de género en los recursos en los que se está trabajando con jóvenes en el Distrito Centro de Madrid; y a continuación el curso "Líderes de Igualdad y Buen Trato". Así, se llevaron a cabo con las personas asistentes a este taller, las siguientes actividades vivenciales del trabajo con jóvenes:

- Pedimos a las participantes que se trasladen a sus quince años para realizar las actividades que proponemos: dibujar grupalmente en un papel continuo la silueta de un hombre y de una mujer, y escribir en ella aspectos que no sean físicos que los definan. De estas siluetas se reflexionarán los aspectos que son una construcción del género, aunque los tengamos interiorizados como la normalidad de cada sexo.
- En pequeños grupos, se pide que se haga un análisis de la realidad desde la perspectiva de género (aquí seguimos con 15 años aunque ya nos hemos "puesto las gafas") para localizar micromachismos y situaciones desiguales en los entornos cotidianos de la adolescencia (instituto, asociaciones, familia...). Posteriormente se hace una puesta en común.
- También en pequeños grupos, se realizará una reflexión sobre qué propuestas de cambio se harían con 15 años, y cuáles harías en la actualidad como persona adulta. Puesta en común y reflexión sobre el potencial que tienen las y los jóvenes para ser agentes de cambio.

- Exposición de resultados y propuestas de los grupos de jóvenes que han participado en los cursos de líderes.

- Información del trabajo que se está realizando en la actualidad con los grupos de jóvenes.

- Dudas y preguntas sobre el proyecto.

* Ver página 45 de la Memoria de Actividades de la FMP en el siguiente [enlace](#)



COLABORA formulario

Si te sientes comprometido/a con nuestro fines igualitarios y quieres ayudarnos a alcanzar nuestra misión, te proponemos varias fórmulas de colaboración

- **Hazte socio/a o haz una donación**

Con tu aportación económica contribuyes a que podamos seguir creciendo y desarrollando proyectos a favor de la igualdad. Podrás hacerte socio/a y establecer el importe y la periodicidad de tus contribuciones o bien realizar una donación puntual

- **Herencias y legados**

Puedes legar una cantidad fija de dinero o establecer un porcentaje sobre el valor total de tu patrimonio

- **Financia un proyecto**

Te brindamos la oportunidad de que seas financiador/a directo/a de un proyecto concreto, del que podrás realizar un seguimiento constante del mismo durante su ejecución

PARTICIPA

Ayúdanos a difundir nuestras actividades y participa de nuestras campañas de sensibilización que conocerás a través:

- **NEWSLETTER "El Altavoz de las Mujeres".**

- **REDES SOCIALES**



ÚNETE A NOSOTRAS

- Si lo que quieres es pertenecer al equipo humano de la FMP puedes hacerlo como trabajador/a o voluntario/a (presencial/ on line)

más información en: comunicacion@fmujeresprogresistas.org

FEDERACIÓN MUJERES PROGRESISTAS

C/Ribera de Curtidores, 3

28005 Madrid

Tlfno.: 91 539 02 38 Fax: 91 527 03 02

www.fmujeresprogresistas.org

Organiza

mi! FEDERACIÓN
MUJERES
PROGRESISTAS

Colabora



HUMORISTA GRÁFICA:
DIANA RAZNOVICH

Lo peor de un príncipe azul es
cuando te empieza a pedir
que le lustres la corona.

